

## **Santa Teresa de Jesús y el soneto «No me mueve, mi Dios, para quererte»**

GABRIEL MARÍA VERD CONRADI, SJ

La atribución más difundida tradicionalmente del Soneto *No me mueve, mi Dios, para quererte*, ha sido la de San Francisco Javier, seguida de la de Santa Teresa, esta última sobre todo en el siglo XIX. En este estudio se intenta exponer el recorrido historiográfico de esta atribución a la santa doctora y los argumentos que se han dado a favor y en contra.

Como vamos a ver, esta atribución es tardía y no se fundamenta en ningún manuscrito. Es decir, que no se basa en las fuentes, sino en la especulación de los que ven una gran sintonía espiritual entre Santa Teresa y el célebre Soneto. En cuanto a los manuscritos, según un cómputo de hace unos años<sup>1</sup>, más de la mitad se encabezan por el gran apóstol de Oriente, uno por San Ignacio de Loyola, dos por Fermín de Sarasa (un autor de poesías taurinas de tono festivo y de arte menor, fechadas entre 1653 y 1674, que quizás no había nacido cuando el Soneto se imprimió por primera vez en 1628), y finalmente uno por un misterioso Francisco Quelela, según el índice del ms. Palatini 1107 de la Biblioteca Nacional de Florencia. Se podría añadir el agustino mexicano fray Miguel de Guevara, si se confirmara que son suyas las poesías que aparecen en su manuscrito de 1638, pero es un asunto que requiere otra investigación. El Soneto se imprimió, como he dicho, por primera vez en Madrid 1628, aunque hay algún manuscrito con fecha anterior, pero no es este el momento de dilucidarlo. En cuanto a las atribuciones impresas, la más antigua que se conoce referida a San Francisco Javier es de 1640 y desde ese momento se multiplica hasta hacerse prácticamente unánime en el siglo XVII<sup>2</sup>. Lo cual no quiere decir que el Soneto sea suyo. Pero respecto a Santa Teresa no he encontrado ningún

---

<sup>1</sup> Según los manuscritos que se conocían en VERD 2001, p. 3608, cuyo número, naturalmente, ha seguido creciendo, pero sin grandes variaciones en las proporciones.

<sup>2</sup> Véase un recorrido de estas atribuciones javerianas en VERD 2008, p. 487-492.

eco en los manuscritos e impresos del Seiscientos.

Sin embargo, la atribución a Santa Teresa surge de repente y con fuerza en los impresos del Setecientos. Y, por los datos que tenemos hasta el momento, el fenómeno nació en Francia y no en España.

### **Los inicios de una atribución. Las ediciones del Kempis de Witte (París)**

Las primeras atribuciones del Soneto hechas a Santa Teresa de Jesús que se conocen son de principios del siglo XVIII en París, en la imprenta de Pierre Witte<sup>3</sup>, que en sus ediciones en español aparece como «Pedro Witte, Mercader de libros en la calle de Santiago, en frente la calle de la Parcheminaria, al Angel de Guardia». El «Ángel de Guardia» sería, como en otros casos, la imagen que señalaba la tienda en su exterior. A partir de 1713 empezó a añadir el Soneto en sus ediciones en español de la *Imitación de Cristo* (puestas bajo el nombre de Tomás de Kempis) después de la vida de este y antes de comenzar el texto. Casi todas las ediciones conocidas de Witte (menos las de 1737 y 1757), así como una de Lyon de 1758 y otra de Valencia de 1877 (que depende de las primeras), están en la Biblioteca de Cataluña, regalo de un coleccionista de ediciones del Kempis<sup>4</sup>, y la mayoría están digitalizadas en Internet. He visto todas las ediciones conocidas. Como comparación, he examinado otras tantas ediciones del Kempis de fines del Seiscientos y principios del Setecientos de España, Lyon, Amberes y Venecia, y no tienen el Soneto, lo que me ha llevado a calificar la atribución teresiana como un «invento francés». Huff parece estar de acuerdo: «It appears that the trend of regarding St. Teresa as the author began in France and continued in that country alone for about a century»<sup>5</sup>. Lo que se confirma por la polémica que se suscitó y después veremos.

¿Hubo alguna atribución a Santa Teresa anterior a la primera de Witte en 1713? No nos consta. Es cierto que el carmelita Andrés de la Encarnación, como veremos con más detalle, dice lo siguiente (simplificando las abreviaturas): «En el *Contemptus Mundi* [Kempis] impreso en Paris por Uvite [Witte] se le ha apropiado à la Santa sin fundamento el soneto de San Francisco Xavier: *No me mueve mi Dios para quererte*. Nuestro Padre Prior de París avisa es Impostura de otro Impresor»<sup>6</sup>. Pero fray Andrés de la Encarnación escribía entre 1754 y 1763. Por lo tanto el testimonio puede referirse a una edición tardía de Witte, posterior a la de 1713; y puede ser, igualmente,

<sup>3</sup> Sobre él, RENOARD 1995, p. 439. Witte falleció en 1742, aunque parece que fue continuado por su hija.

<sup>4</sup> *Catálogo Kempis* 1968, nn. 196, 202, 203, 205, 206, 208, 303. También tendría la edición de 1742 según otras fuentes.

<sup>5</sup> HUFF 1948, p. 30.

<sup>6</sup> ANDRÉS DE LA ENCARNACIÓN 1993, II, p. 455.

que el otro impresor (el impostor) sea también posterior a esa fecha. Por ejemplo, hubo una edición de Lyon igual a la de Witte, que veremos, de 1758. Y pudo no ser la única edición no de Witte en los años precedentes. En realidad no sabemos quién fue el primero que atribuyó el Soneto a Santa Teresa. Por ahora es Witte en 1713.

En efecto, su primera edición conocida es la siguiente, de **1713**.

*Los IV. libros de la Imitacion de Christo, y menosprecio del mundo. Compuestos en Latin por el venerable Tomas de Kempis [...] y traducidos en Español por el Padre Juan Eusebio Nieremberg, de la Compañia de Jesus [...] En Paris, Por Pedro Witte, Mercader de Libros... M. DCC. XIII.*

En la p. XI, bajo el título «Soneto sobre el amor de Dios, de Santa Teresa», se reproduce el siguiente:

No me muebe, mi Dios, para quererte  
El Cielo, que me tienes prometido;  
Ni me muebe el Infierno tan temido,  
Para dejar por esso de ofenderte.

***Muebesme tu, mi Dios, mueveme el verte,***  
Clavado en essa Cruz, y escarnecido;  
Muebeme el ver, tu cuerpo tan herido,  
Muebenme tus afrentas y tu muerte.

***Muebesme tu, mi Dios, de tal manera***  
Que aunque no hubiera Cielo, yo te amara;  
***Que aunque no hubiera Infierno, te temiera;***

*No tienes que me dar, porque te quiera,*  
***Que quando lo que espero, no esperara,***  
*Lo mismo que te quiero, te quisiera.*

He marcado en negrita las diferencias más notables respecto al Soneto tradicional. En el de Witte el verso 5.º dice: *Muebesme tu, mi Dios*. Y, aparte de la construcción enclítica, lo tradicional es que el verso 5.º diga *mi Señor*, y el 1.º *mi Dios*. El verso 9.º también es distinto del acostumbrado: *Muéveme, en fin, tu amor, de tal manera*. En el verso 11.º hay un *que* en lugar de una *y*. El verso 12.º sigue la expresión *que me dar*, presente en algunas versiones antiguas, en lugar *No me tienes que dar*. El verso 13.º ha tenido bastantes variantes, y esta es una de ellas frente a la solución definitiva, que será: *pues, aunque lo que espero no esperara*. Los cambios introducidos no están hechos al azar, pues los de los versos 5.º y 9.º pretenden un paralelismo, pero

es indudable que el verso 9.º tal como lo conocemos hoy es mejor, pues el *en fin* indica una progresión e introduce la conclusión de los tercetos. Otro paralelismo se pretende en los versos 10.º, 11.º y 13.º con el triple *que*. Es importante el hecho de que en todas las ediciones de Witte con atribución a Santa Teresa (igual que en la de Valencia de 1877) se sigue este tipo de soneto, excepto en las erratas.

La edición de Witte **1734** es muy interesante. Pues son dos ediciones (cuyas variantes marco en negrita), aunque las bibliografías no lo recogen porque los catalogadores no han tenido las dos ediciones juntas y no han podido ver las diferencias. Y los bibliógrafos tampoco suelen percatarse de ellas por la tendencia habitual a acortar los títulos y simplificar el pie de imprenta (eliminando así las discrepancias en sus catalogaciones de los ejemplares). La primera edición de Witte 1734 dice en la portada (marcando en negrita las diferencias respecto a la segunda):

*Los IV. libros de la Imitacion de Christo, y menosprecio del mundo. Compuestos en Latin por el venerable Tomas de Kempis [...] y traduzidos en Español por el Padre Juan Eusebio Nieremberg, de la Compañia de Jesus [...] Compuestas en Françes por S. A. R. **Madama la Duqueza de Guisa.** [...] En Paris, **Por Pedro Witte, Mercader de libros en la calle de Santiago, en frente la calle de la parchemineria, al Angel de Guardia.** M. DCC. XXXIV.*

En la p. X tiene: «Soneto. Sobre el amor de Dios, de **Santa Theresa**», y el texto es igual al anterior. Esta edición es la de la Biblioteca Nacional de España y la de la Universidad Complutense, que la ha digitalizado y colocado en Internet, y que, según una anotación manuscrita, proviene del Colegio Imperial de la Compañía de Jesús.

La otra edición del mismo año (también digitalizada en Internet) es la de la Biblioteca de Cataluña, y dice en la portada:

*Los IV. libros de la Imitacion de Christo, y menosprecio del mundo. Compuestos en Latin por el venerable Tomas de Kempis [...] y traduzidos en Español por el Padre Juan Eusebio Nieremberg, de la Compañia de Jesus [...] Compuestas en Françes por S. A. R. **la Señora Duqueza de Guisa.** [...] En Paris. **En casa de Pedro Witte, Mercader de Libros en la calle de Santiago, à la Insignia del Angel de Guardia.** M. DCC. XXXIV.*

Además la composición tipográfica varía, en alguna división de palabra al final de línea, en la viñeta, y sobre todo en que esta edición tiene una lámina en la contraportada<sup>7</sup>. Lo principal para nosotros es que contiene en las

<sup>7</sup> Que falta en la otra edición, a no ser que haya sido arrancada.

p. X-XI: «Soneto Que compusó [sic] el Apostol de la India, **S. Francisco Xavier**, à Christo crucificado, de quien era muy devoto. Refierele el Señor Obispo Caramuel en sus conceptos Evangelicos, Num. 611». Lo que más llama la atención es que en el mismo año y en la misma obra Witte atribuye el Soneto ya a Santa Teresa ya a San Francisco Javier. Ahora el texto del Soneto es el siguiente (con negritas en las variaciones respecto al texto tradicional):

No me mueve, **Señor**, para quererte,  
El Cielo, que me tienes prometido,  
**No** me mueve el Infierno tan temido,  
Para dexar por esso de ofenderte:

**Muevesme tu, mi Dios**, mueveme el verte,  
Clavado en essa Cruz, y escarnecido,  
Mueveme el ver tu cuerpo tan herido,  
Muevenme tus afrentas, y tu muerte,

Mueveme en fin tu amor en tal manera,  
Que si no hubiera Cielo, yo te amara,  
Y si no huviera Infierno, te temiera.

No me tienes, que dar porque te quiera,  
Porque si quanto espero no esperara,  
Lo mismo que te quiero, te quisiera.

Como vemos, el texto es muy distinto. Es más moderno y casi igual al actual (y no es exactamente el de Caramuel, de 1648, aunque coincide en el verso 5.º). En el verso 12.º la construcción es moderna: *No me tienes que dar* frente a la medievalizante *No tienes que me dar* de 1713 (y de Caramuel). He señalado en negrita algunas variantes: en el verso 1.º el vocativo es *Señor*, en lugar del *mi Dios* habitual en ese verso, hay un *no* por *ni* en el verso 3.º y el verso 5.º es igual al de la otra edición. Pero lo importante es que mientras que las ediciones «teresianas» siguen un mismo texto base, aquí se sigue otro distinto. La razón es sencilla: con el cambio de atribución a Javier se ha copiado otro modelo que estaba bajo su nombre.

La edición de 1737<sup>8</sup> falta en la Biblioteca de Cataluña, pero la tienen, por ejemplo, lo PP. Carmelitas Descalzos del Desierto de las Palmas, en Benicassim. Contiene en la p. XII: «Soneto. Sobre el amor de Dios, de Santa Theresa», con el texto «teresiano» pero con una errata en el verso 11.º: *te temera*.

<sup>8</sup> *Los IV. libros de la Imitacion de Christo, y menosprecio del mundo. Compuestos en Latin por el venerable Tomas de Kempis [...] y traducidos en Español por el Padre Juan Eusebio Nieremberg, de la Compañia de Jesus [...] En Paris, Por Pedro Witte, Mercader de libros... M. DCC. XXXVII.*

La edición de 1742<sup>9</sup> contiene en las p. XI-XII: «Soneto. Sobre el amor de Dios, de Santa Theresia». El texto es el de 1713 con una errata en el verso 8.º: *Muebeme tus afrentas*.

La edición de 1750<sup>10</sup> tiene, también en las p. XI-XII: «Soneto. Sobre el amor de Dios, de Santa Theresia», repitiendo el texto de 1713.

La edición de 1752<sup>11</sup>, que también está en la Biblioteca del Palacio Real de Madrid, contiene en la p. XII: «Soneto sobre el amor de Dios, de Santa Theresia», con el mismo texto de las atribuciones teresianas de Witte.

La edición de 1757<sup>12</sup> (solo localizada en la Biblioteca de Palacio) tiene en las p. XI-XII «Soneto. Sobre el amor de Dios, de Santa Theresia». El texto y el encabezamiento son los mismos de 1742, así como la errata del Soneto.

Queda una edición, que no es de Witte, pero que refleja claramente su influjo más de un siglo después, y que conviene mencionar. Es la edición de Valencia 1877, también de la colección de ediciones del Kempis de la Biblioteca de Cataluña<sup>13</sup>. En la p. 13 tiene, como en Witte: «Soneto. Sobre el amor de Dios de Santa Teresa», que es, con la normal actualización ortográfica, el mismo texto ya visto de Witte 1713 con sus peculiares variantes en los versos 5.º, 9.º, 11.º, 12.º y 13.º.

### Otras atribuciones francesas en el siglo XVIII

En las líneas anteriores no he pretendido defender que en la Francia del Setecientos todas las atribuciones fueran a favor de Santa Teresa, sino que fue allí donde empezó y se consolidó. La atribución tradicional a San Francisco Javier no desapareció, sobre todo por parte de los jesuitas.

<sup>9</sup> *Los IV. libros de la Imitacion de Christo, y menosprecio del Mundo. Compuestos en Latin por el venerable Tomas de Kempis [...] y traduzidos nuevamente en Español por el P. Juan Eusebio Nieremberg, de la Compañia de Jesus [...] En Paris, Por Pedro Witte, Mercader de libros... M. DCC. XLII.*

<sup>10</sup> *Los IV. libros de la Imitacion de Christo, y menosprecio del Mundo. Compuestos en Latin por el venerable Tomas de Kempis [...] y traduzidas [sic] nuevamente en Espanol [sic] por el P. Juan Eusebio Nieremberg, de la Compañia [sic] de Jesus [...] En Paris, Por Pedro Witte, Mercader de libros... M. DCC. L.*

<sup>11</sup> *Los IV. libros de la Imitacion de Christo, y menosprecio del mundo. Compuestos en Latin por el venerable Tomas de Kempis [...] y traduzidos en Español por el Padre Juan Eusebio Nieremberg, de la Compañia de Jesus [...] En Paris, Por Pedro Witte, Mercader de libros... M. DCC. LII.*

<sup>12</sup> *Los IV. libros de la Imitacion de Christo, y menosprecio del Mundo. Compuestos en Latin por el venerable Tomas de Kempis [...] y traduzidas [sic] nuevamente en Espanol [sic] por el P. Juan Eusebio Nieremberg, de la Compañia [sic] de Jesus [...] En Paris, Por Pedro Witte, Mercader de libros... M. DCC. LVII.* Como se ve, la portada se ha copiado de la edición de 1750.

<sup>13</sup> *La Imitación de Cristo, por el venerable padre Tomás de Kempis [...] traducida al español por el Padre Juan Eugenio Nieremberg, de la Compañía de Jesus (Valencia, Terraza y Aliena, 1877).*

Incluso en otras publicaciones del mismo Pierre Witte con el Soneto, como en sus ediciones al español de la obra del P. Dominique Bouhours, S.J. (1628-1702) *Pensamientos christianos*. Por ejemplo, al final de la edición de 1734<sup>14</sup>, que está en la Biblioteca Nacional de París. Nos encontramos con el Soneto en las p. 307-308, bajo esta atribución: «SONETO. Que compusò [sic] el Apostol de la India, S. Francisco Xavier, à Christo Crucificado, de quien era muy devoto. Refierelo el Señor obispo Caramuel en sus conceptos Evangélicos, num. 611». O sea, exactamente igual que en la segunda edición del Kempis de Witte de 1734. Observemos que las dos obras son del mismo año. También el Soneto es idéntico, con las mismas variantes que puse en negrita. El segundo Kempis de Witte de ese año se tomó de la edición de Bouhours que hizo el mismo Witte en 1734.

También aparece el Soneto como de San Francisco Javier en la edición de Witte de 1748 de los mismos *Pensamientos christianos* de Bouhours<sup>15</sup>. La atribución y el Soneto son como en la edición de 1734. Esta edición, que falta en Sommervogel, está en la Facultad de Teología S.J. de Granada.

Y, por último, lo he encontrado en la edición de Bouhours en Witte 1751<sup>16</sup>. Cuya atribución a Javier es como en el libro anterior. También está en la Facultad de Teología granadina.

Como hemos visto (en las notas), estas ediciones de Bouhours contienen, según consta en el título, lo siguiente: *Và añadido un tratado nuevo intitulado: Piensalo bien. Contiene un modo facil, breve y seguro para salvarse*. Esta obra aparece como anónima, pero es del P. Paul de Barry, S.J. (1587-1661)<sup>17</sup>, y solía contener el Soneto. En estas ediciones de Witte el tratado *Piensalo bien* tiene su propia portada interior, por lo que puede haber ejemplares sueltos, publicados por Witte, del *Piénsalo bien* con el Soneto.

Hay más ediciones de esta obra de Bouhours editadas por Witte, que no he visto, pero bastan estas tres. Como se ve, en las ediciones del jesuita Bou-

<sup>14</sup> *Pensamientos christianos Para todos los dias del mes. Compuestos en lengua Francesa por el Padre Dominico Bohurs de la Compañia de Jesus. Y traducidos en la Española por otro Padre de la misma Compañia. Và añadido un tratado nuevo intitulado: Piensalo bien. Contiene un modo facil, breve y seguro para salvarse, traducido de Italiano en Español. En Paris, Con Licencia, Año 1734. Véndense en la casa de Pedro Witte, Mercader de Libros*, p. 308. La obra *Piénsalo bien*, aquí con portada propia, a veces se ha confundido con otra del mismo título, pero sobre los novísimos, del P. Paul le Clerc, y que es de 1710 (SOMMERVOGEL, II, col. 1231).

<sup>15</sup> *Pensamientos christianos para todos los dias del mes. Compuestos en lengua Francesa por el Padre Dominico Bohurs de la Compañia de Jesus. [...] Và añadido un Tratado nuevo, intitulado: Piensalo bien. Contiene un modo facil, breve y seguro para salvarse. Traduzido de Italiano en Español. En Paris, Con Licencia, Año 1748. Vendense en la casa de Pedro Witte, Mercader de Libros...*

<sup>16</sup> El texto de la portada coincide, menos en el año, con la edición de 1748.

<sup>17</sup> Sobre ella, véase SOMMERVOGEL, I, col. 954; IX, col. 1073. Se trata de un opúsculo muy reeditado y traducido, titulado *Pensez-y-bien*, impreso por primera vez en 1645.

hours el Soneto siempre está atribuido a San Francisco Javier y no a Santa Teresa, como era de esperar.

Vimos que también era así en uno de los Kempis anteriores, cuando en el mismo año 1734 Witte lanzó dos ediciones con dos atribuciones distintas, a Javier y a Teresa. Este Soneto del Kempis «javeriano» copia simplemente el de las ediciones de Bouhours del mismo Witte, lo que indica que este atribuía el Soneto a la santa o al apóstol de la India sin un criterio fijo.

Siguiendo en Francia, hay un Kempis de 1758 de los Hermanos de Tournes en Lyon<sup>18</sup> que contiene el Soneto. Lo importante es que repite la atribución a San Francisco Javier como en la segunda edición de Witte de 1734, exactamente con el mismo encabezamiento visto y con el mismo Soneto transcrito más arriba. Incluso el texto de la portada es el mismo. O bien los Hermanos de Tournes copiaron a la letra aquella edición o bien copiaron el Soneto de las ediciones de Bouhours, igualmente de Witte. Lo que confirma que no había una atribución fija en Francia en el siglo XVIII.

Incluso he encontrado en Francia una atribución a San Ignacio de Loyola en ese mismo siglo. En *Heures du Calvaire*, obra dedicada al obispo de Arras por el sacerdote y vicario Mr. Lefebvre en 1741, se traduce en prosa el soneto bajo el título de «Oraison de S. Ignace»: *Non, Seigneur, ce n'est point le ciel que m'avez promis, qui excite en mon coeur le desir de vous aimer*<sup>19</sup>.

### Primeros ecos de la atribución a Santa Teresa

Aunque la atribución a Santa Teresa tomará cuerpo en el siglo XIX, hay ya unos pocos ecos de ella en este siglo XVIII y algunas reacciones en contra. Los mismos ecos se muestran indecisos frente a la atribución tradicional a San Francisco Javier. He encontrado los siguientes.

En una antología italiana de 1750, realizada por Angelo Mazzoleni<sup>20</sup>, se encuentra una traducción del Soneto, «Di Pompeo Figari», con el siguiente íncipit: *Premio, che a ben amarti il cor conforte*<sup>21</sup>. En una nota a pie de página se indica el título del Soneto y su atribución: «A Dio. Questa è traduzione

<sup>18</sup> *Los IV. libros de la Imitacion de Christo y menosprecio del mundo. Compuestos en Latin por el venerable Tomas de Kempis [...] y traduzidos en Español por el Padre Juan Eusebio Nieremberg, de la Compañia de Jesus [...] En Leon de Francia, A costa de los Hermanos de Tournes. M. DCC. LVIII.* También está en la Biblioteca de Cataluña (*Catálogo Kempis* 1968, n. 208).

<sup>19</sup> *Heures du Calvaire, dédiés a Monseigneur l'évêque d'Arras Par Mr. Lefebvre, Prêtre & Vicaire de S. Gery de cette Ville. A Douay, Chez Jacques-Fr. Willerval. M. DCC. XLI, p. 90-91.*

<sup>20</sup> *Rime oneste de' migliori poeti Antichi e Moderni scelte ad uso delle scuole Con annotazioni ed indici utilissimi. In Bergamo, MDCCL. Appresso Pietro Lancellotto, 2 vols.; en el t. I, p. 117.* Esta antología se debe a Angelo Mazzoleni según el prefacio y según la portada de la segunda edición (1761). Me envié las fotocopias la Biblioteca Civica Angelo Mai, de Bergamo.

<sup>21</sup> La producción poética del sacerdote Pompeo Figari († 1730), entre los árcades Montano Falanzio, se recogió dispersamente en antologías y en los volúmenes II y IX de las *Rime degli arcadi* (Roma 1716-1722), que parece que carecen de su traducción del soneto. Y en esta

d'un S. [Sonetto] Spagnuolo da alcuni creduto di S. Teresa, da altri di S. Francesco Saverio».

Se encuentra igualmente y con la misma nota a pie de página en la segunda edición, de 1761, que está en la Facultad de Teología S.J. de Granada<sup>22</sup>. Prescindo de reediciones posteriores.

En 1789 Esteban de Arteaga (1747-1799) publicó un tratado de estética<sup>23</sup>, en el que reproduce el Soneto. Esta obra ha sido reimpresa más de media docena de veces<sup>24</sup>. Dice que el Soneto es «atribuido por algunos á Santa Teresa, y por otros á San Francisco Xavier», así como que «debe contarse entre los exemplos mas distinguidos de Belleza que ofrezca la moral Christiana»<sup>25</sup>. Puede extrañar la novedosa atribución de Arteaga a Santa Teresa, por aparecer en España y porque había sido jesuita, pero se salió muy pronto, vivió casi toda su vida en el extranjero y estaba muy desvinculado de la Compañía de Jesús. En efecto, ingresado en 1763, sufrió la expulsión de España de Carlos III en 1767, solo cuatro años después. Y abandonó la Compañía en seguida, a los dos años (1769), con la intención de que le dejaran volver a España, cosa que no consiguió<sup>26</sup>. Pasó, pues, el destierro en Italia (aunque murió en París), distanciado de la Compañía, de tal modo que fue bibliotecario y colaborador del embajador en Roma José Nicolás de Azara, uno de los implicados en la supresión de la Compañía de Jesús. En sus seis años de jesuita no llegó a ordenarse de sacerdote, y probablemente no lo hizo nunca, aunque rutinariamente se le llame «padre» o, en italiano, «abate», donde tenía un sentido amplio<sup>27</sup>.

---

antología de 1750 es donde lo he encontrado impreso por primera vez. Sobre el autor, véase SPERA 1997.

<sup>22</sup> *Rime oneste de' migliori poeti Antichi e Moderni Scelte ad uso delle Scuole Dal Signor Abate Angelo Mazzoleni [...] Con annotazioni ed indici utilissimi. Edizione seconda Riveduta, in più luoghi corretta, migliorata, ed accresciuta dall'Autore. In Venezia, MDCCLXI. Nella Stamperia Remondini, 2 vols; en el t. I, p. 129.*

<sup>23</sup> *Investigaciones filosoficas sobre la belleza ideal, considerada como objeto de todas las artes de imitación: Por don Estevan de Arteaga, matritense, socio de varias Academias. En Madrid Por Don Antonio de Sancha MDCCLXXXIX.* Se encuentra, por ejemplo, en la Facultad de Teología S.J. de Granada.

<sup>24</sup> La edición de Madrid, La España Editorial, s.a., pero de «hacia 1898», salió bastante mutilada. La primera edición moderna completa después de la original, es la de ESTEBAN DE ARTEAGA, *La belleza ideal*. Prólogo, texto y notas del P. Miguel Batllori, S.J.: col. Clásicos Castellanos, vol. 122 (Madrid, Espasa-Calpe, 1943), con el soneto en p. 113-114; y reediciones en 1955 y 1972 con el título *Obra completa castellana. La belleza ideal. Escritos menores*. En 1989 se hizo en Oviedo una edición facsímil del original; y la Editorial Tecnos la publicó en 1993 (por Agustín Izquierdo) y en 1999 (por Fernando Molina).

<sup>25</sup> *Investigaciones filosoficas...*, p. 148.

<sup>26</sup> Sobre su vida, véase BATLLORI en el prólogo a la ed. cit. de *La belleza ideal*. La primera parte de este prólogo la publicó antes como artículo: *Esteban Arteaga. Itinerario biográfico (1747-1799)*: *Analecta Sacra Tarraconensia*, 13 (1937-1940) 203-222. También, M. BATLLORI, «Arteaga, Esteban de», en *Dicc. Hist. C.J.*, I, p. 252-253.

<sup>27</sup> SOMMERVOGEL, I, cols. 589, 591, le llama «le P. Arteaga», y así se le suele llamar en España, por el hecho de haber sido jesuita (ib., 591, n. 11). Pero el P. Batllori cree más probable, por no aparecer Arteaga en los registros de órdenes sagradas y por otras razones que

No he encontrado ninguna atribución a Santa Teresa nacida en España en el siglo XVIII, pues, aunque el libro de Arteaga salió en Madrid, su autor nunca volvió a su patria y envió el original desde el extranjero.

### Primeras refutaciones

Por otra parte se produjeron algunas reacciones en contra. La más notable es precisamente de un carmelita descalzo, Andrés de la Encarnación (1716-1795)<sup>28</sup>, que pasó su vida reuniendo datos sobre Santa Teresa, San Juan de la Cruz y la Orden del Carmen Descalzo. No los llegó a publicar, pero su manuscrito de *Memorias historiales*, escrito entre 1754 y 1763, ha servido de mina para los historiadores, y se imprimió por fin en 1993. Pues bien, dice sobre la atribución del Soneto a Santa Teresa:

«En el Contemptus Mundi [Kempis] Impreso en Paris por Uvite [Witte] se le ha apropiado à la S(an)ta sin fundam(en)to el soneto de S(a)n Fran(cis)co Xavier: *No me mueve mi Dios para quererte*. N(uestro) P(adre) P(rior) de París avisa es Impostura de otro Impresor; por lo que no ay ningun fundam(en)to para despojar à tan gran S(an)to de lo que es suyo, y de que está en posesion ya más ha de dos siglos: Y mas no aviendo hallado en q(uan)tos papeles de S(an)ta >se han< visto en todos los conv(en)tos de su cong(regacio)n ni un traslado que le diga de la S(an)ta– ni averle visto entre otros»<sup>29</sup>.

Este testimonio tiene gran valor por ser de un hijo de Santa Teresa y porque se refiere a las ediciones del Kempis (*Comptentus mundi*) de Witte. Pero parece que Witte lo tomó de la «impostura» de otro impresor, que no sabemos quién es. Ya dije al principio que eso no demuestra que Witte no fuera el

---

expone, que no cursara la ciencia sagrada ni se ordenara de sacerdote. Añade que para recibir «el título de abate [...] no se requería entonces más que la tonsura clerical, que Arteaga pudo haber recibido en España antes de su destierro» (BAILLORI, en el prólogo a la ed. cit., p. XII; y en el art. cit. del *Dicc. S.J.*). Pero es que en sus obras (véase Sommervogel) Arteaga suele aparecer con su nombre desnudo sin título, o a lo más con el de Signore en italiano o el de Don en español. Por otra parte, sobre el alcance amplio del título de abate coincide BELLETTINI 1998, p. 585-586, nota 54, donde dice: «La qualifica di “abate” poi non implica necessariamente l'appartenenza ad un preciso ordine religioso; spesso era connessa al semplice godimento di un beneficio ecclesiastico e, anzi, il titolo era molto diffuso nel *milieu* burocratico, curiale, giuridico, amministrativo dello Stato della Chiesa. Se la qualifica “abate don” indica con certezza un ecclesiastico, la semplice qualifica “abate” indica più facilmente un appartenente alla classe civica, impegnato nel mondo delle professioni». Para más abundamiento sobre el particular, se remite a sí mismo: BELLETTINI 1983, p. 54, 165-166 (notas 161-163).

<sup>28</sup> Sobre él, SILVERIO DE SANTA TERESA 1935, t. 12, p. 533-541; ALBERTO DE LA VIRGEN DEL CARMEN 1972; DÍAZ DÍAZ 1980, p. 289-290: «Andrés de la Encarnación».

<sup>29</sup> ANDRÉS DE LA ENCARNACIÓN 1993, II, p. 455 = tomo IV del original: Biblioteca Nacional de España, ms. 13484, fol. 118r. Se hace eco de esta censura SILVERIO DE SANTA TERESA 1915, t. 6, p. LXX, nota 1.

primero en su atribución teresiana en 1713, pues Andrés de la Encarnación escribió entre 1754 y 1763, y tanto la edición de Witte que conoció nuestro carmelita como la del otro impresor de la «impostura» pudieron ser posteriores a 1713. El argumento que da fray Andrés de la Encarnación es uno de los principales que se aducirán después: que no existe en ningún convento de los carmelitas ni un papel que contenga el Soneto bajo el nombre de la santa (al contrario que otras atribuciones, aunque solo por eso tampoco se pueda decir que sean fiables).

El jesuita alavés (de Llodio) Roque Menchaca (1743-1810)<sup>30</sup>, sufrió la expulsión de España de 1767 y la supresión de la Compañía de 1773, pero logró su reincorporación antes de su muerte, en Nápoles, en 1804, admitido por San José de Pignatelli en la recién restablecida provincia de las Dos Sicilias. Como otros jesuitas expulsos en Italia, se dedicó al estudio. Primero publicó en latín el epistolario de San Francisco Javier (1795)<sup>31</sup>. Por último, después de un fallido intento de publicar en español y en España las cartas de San Ignacio de Loyola, las publicó, igualmente en latín, en el año de su reincorporación a la Compañía (1804)<sup>32</sup>.

En los tres epistolarios, incluido el inédito en español, cuyo original se conserva en el Archivo Histórico de Loyola, se interesa por el Soneto *No me mueve*, y en los tres defiende que su autor era San Ignacio de Loyola, sobre lo que existía una cierta tradición en la Compañía, a pesar de que la atribución a San Francisco Javier estaba mucho más difundida (pero que Menchaca conocía muy sumariamente). Sus argumentos se pueden ver en sus obras y en dos estudios sobre el particular<sup>33</sup>.

Pero lo que nos interesa es la irrupción de Santa Teresa como posible autora en el epistolario de 1804. La autoría javeriana era sobradamente co-

<sup>30</sup> Sobre él, BATLLORI 1996, p. 97-104: «Tres ex-jesuitas españoles en la formación de Angelo Mai: Pignatelli, Andrés, Menchaca»; J. [MARTÍNEZ DE LA] ESCALERA: «Menchaca, Roque», en *Dicc. Hist. C.J.*, III, p. 2617.

<sup>31</sup> *S. Francisci Xaverii e Soc. J. Indiarum Apostoli epistolarum omnium libri quatuor Ex Petro Maffejo, Horatio Tursellino, Petro Possino, & Francisco Cutillas. Accedit denuò earumdem Chronotaxis; tum Index multiplex, & Appendix. Opera R. M.* [= ROQUE MENCHACA] *Olim Soc. J. Sacerdotis in Castellana Provincia. Bononiae Apud Gasparem de Franciscis ad Columbae Signum. Superioribus annuentibus.* (Sin año, pero con 1795 en las licencias, al final de cada volumen). Se encuentra en esta Facultad de Teología S.J. de Granada.

<sup>32</sup> *Epistolae Sancti Ignatii Loyolae Societatis Jesu Fundatoris libris quatuor distributae quibus accedit Liber Sententiarum ejusdem [...] a R. M.* [= ROQUE MENCHACA] *Olim Societatis Jesu in Castellana Provincia Sacerdote. Bononiae MDCCCIV. Reip. Ital. An. III. Typis Gasparis de Franciscis ad Columbae Signum. Cum approbatione.* Esta edición conoció en 1837 otro «estado», que no edición, es decir, una nueva distribución de los mismos ejemplares con cambio de portada. Si en la edición anterior escondió su nombre bajo unas iniciales, en la nueva, que es póstuma, desaparece del todo: *Epistolae S. Ignatii Lojolae Societatis Jesu Fundatoris libris quatuor distributae Quibus accedit Liber Sententiarum. Bononiae MDCCCXXXVII.*

<sup>33</sup> Sobre Menchaca y el Soneto, en VERD 2004 y, brevemente, en VERD 2012, p. 115-118. La conclusión final de Menchaca es que San Ignacio compuso el Soneto, como afirmaba

nocida, pero la de la gran doctora de Ávila era para Menchaca una completa novedad. Las asombradas palabras del P. Menchaca, con su punta de ácida ironía, son las siguientes:

Creí —dice— que ya había dicho bastante sobre el Soneto en la edición boloñesa [1795] del epistolario de San Francisco Javier, «pero —continúa— un varón muy estimado por mí por su extraordinaria doctrina y cultura, me advirtió, después de leer mi disertación, que había oído de un Prelado Eminentísimo [i. e., un cardenal], que algunos atribuían abiertamente la misma poesía a la Seráfica Virgen Santa Teresa de Jesús. Ciertamente esto fue para mí algo nuevo, pero no sorprendente. Pues es mucho más fácil atribuir a Santa Teresa la poesía del amor de Dios que la mayoría de los españoles adjudican a Javier, que representar gráficamente al mismo Javier con el hábito y los distintivos carmelitanos, aunque protesten en vano la misma luz del mediodía, el consenso del orbe cristiano y los testimonios certísimos del mismo Javier»<sup>34</sup>.

De estas palabras se deduce claramente que la atribución a Santa Teresa no la había oído nunca, sin duda porque hasta entonces apenas había salido bibliográficamente de las fronteras francesas.

Tras el P. Menchaca viene la refutación del jesuita belga-flamenco P. Joseph Vandermoere (1791-1875), uno de los bolandistas, autor del imponente monumento sobre Santa Teresa en las *Acta Sanctorum*, en la primera parte del tomo VII de Octubre (1845, reed. 1869).

Tratando de las obras falsamente atribuidas a Santa Teresa (§ 1482), indica el Soneto *No me mueve, mi Dios, para quererte* y su versión latina más conocida, *O Deus! Ego amo te, / Nec amo te ut salves me* (himno que, sin po-

el jesuita Luigi Carnoli, aludiendo a una tradición secular, en 1687 (al final de su *Vita del Patriarca Sant' Ignatio di Loiola Fondatore della Compagnia di Giesv Raccolta già per opera di D. Vigilio Nolarci, Poscia in questa quarta edizione dal medesimo riueduta, et avmentata. Venetia, M DC LXXXVII. Presso Combi, e La Noù*). (Nolarci era un seudónimo anagramático de Carnoli). Por otra parte, se sabe con certeza que San Francisco Javier componía canciones populares con fines catequéticos (VERD 2008, p. 493-496). Y el gran apóstol de Oriente, piensa Carnoli, como conocía el soneto de San Ignacio, quiso divulgar el puro amor de Dios que se contenía en él, traspasándolo a sus canciones catequéticas.

<sup>34</sup> MENCHACA, *Epistolae Sancti Ignatii*, p. 229, § 217: «De rhythmo Hispanico, vulgo *Soneto*, de amore Dei, quem plures inscriptum cum S. Ignatio Lojolae, tum S. Francisco Xaverio, ediderunt; satis multa, vel etiam fortasse nimis dixisse me arbitrari in epistolas S. Francisci Xaverii, editionis Bononiensis t. 2 a pag. 506. Ceterum vir a doctrina, & humanitate singulari mihi carissimus, disceptatione mea perlecta, me admonuit, audivisse se a Praesule quodam Eminentissimo, eumdem planè rhythmum a quibusdam adscribi Seraphicae Virgini S. Teresiae a Jesu. Quod mihi novum quidem certè, sed sanè mirum non accidit; cum longè sit facilius rhythmum de amore Dei, qui a plerisque Hispanis Xaverio adjudicatur, S. Teresiae affingi, quàm Xaverium ipsum Carmelitanà veste, ac insignibus ostentare graphicè depictum, ipsà licet meridianà luce, orbis Christiani consensu, ac certissimis ejusdem Xaverii testimoniis nequicquam reclamantibus».

lémica, siempre se había atribuido a Javier). Esta nueva atribución la habría encontrado Vandermoere en algunos autores modernos (*hodierni quidem*) a los que habría seguido un autor francés en una recentísima (*numperrima*) vida de Santa Teresa. Por lo tanto la ha visto en varios autores del siglo XIX. En la bibliografía del § 12 habla de *La vie de S. Thérèse* de Villefore y de la de Boucher, así como de *L'Esprit de S. Thérèse* de Émery. Ahora bien, en la *Vie* de Jean-Baptiste-Antoine Boucher no viene nada del Soneto<sup>35</sup>. Lo mismo se diga de la *La vie* de Joseph-François Bourgoing de Villefore<sup>36</sup>. Ni tampoco está en *L'Esprit* de Jacques-André Émery, que solo trae al final la poesía *Vivo sin vivir en mí* en español y en francés<sup>37</sup>. La solución parece estar en lo siguiente.

Veremos que no solo en Francia se daba por autora del Soneto a Santa Teresa en esos años, pero lo que Vandermoere conoce es una vida reciente de la santa en francés. Y nos da la pista cuando en el § 1508, tratando de las obras y traducciones de la Santa, menciona a [J. F.] Grégoire y a [François-Zénon] Collombet, que además de escribir la vida de la santa en 1836 –dice– tradujeron sus obras al francés (*DD. Grégoire et Collombet, praeter sanctae Vitam quam conflaverun anno 1836, eodem et sequente anno etiam verterum...*). Sin embargo no está de acuerdo el bolandista, y aquí está la clave, con algunos añadidos que introdujeron en su obras (*Non ausim tamen in omnibus eorum iudicio subscribere quod ferunt [...] de additamentis quae Teresiae Operibus visum illis fuit appendere*).

Esto hace muy verosímil que, cuando Vandermoere censuraba la atribución del Soneto a Santa Teresa, se refiriera a la vida de la santa de François-Zénon Collombet (1808-1853) (no a las Obras que publicó con Grégoire<sup>38</sup>), cuya primera edición es de 1836. Pues entre esos aditamentos está el *No me mueve* que Collombet atribuye a Santa Teresa, usando las traducciones de Sainte-Beuve y de Firmin Didot<sup>39</sup>. Y esta verosimilitud se convierte en

<sup>35</sup> *Vie de Sainte Thérèse, avec des notes historiques, critiques et morales; Par J.-B.-A. Boucher, curé de S.-Merry, A Paris, Chez l'Auteur M. DCCC. X – 1816* [con los dos años en la portada, aunque las bibliografías solo ponen el primero], 2 vols. LIEBER 1863, p. 447, tampoco había encontrado el Soneto en esta obra.

<sup>36</sup> *La vie de Sainte Térèse, tirée des auteurs originaux Espagnols, & des Historiens contemporains: Avec Des Lettres choisies de la même Sainte, pour servir d'éclaircissemens [sic] à l'histoire de sa Vie. Par Monsieur De Villefore. A Paris, Chez Jacques Estienne Libraire... M.DCCXII.*

<sup>37</sup> [J.-A. ÉMERY], *L'Esprit de Sainte Therese, recueilli de ses oeuvres et de ses lettres, avec ses opuscules. Ouvrage également utile aux Personnes Régulieres & Séculieres qui aspirent à la perfection. A Lyon, Chez Pierre Bruyset Ponthus, 1775.*

<sup>38</sup> Vandermoere habla de los dos como colaboradores, y en efecto, lo son en las *Oeuvres complètes de sainte Térèse, traduites de l'espagnol en français par J.-F. Grégoire et F.-Z. Collombet...* (Lyon, Paris, Perisse frères, 1859-1860).

<sup>39</sup> COLLOMBET 1836, p. 319-320: *Sonnet à Jésus crucifié*, que empieza así: *Ce qui m'excite à t'aimer, ô mon Dieu* (traducción de Sainte-Beuve); p. 321-322: *Autre traduction*, con este

certeza si tenemos en cuenta que se reeditó en 1844, un año antes de escribir Vandermoere: «una recentísima (*numperrima*) vida de Santa Teresa»<sup>40</sup>.

Vandermoere aduce contra esta atribución que la alabadísima Orden del Carmelo compuso en 1752 una edición completísima de las obras de Santa Teresa, en las que o ignoró su atribución del Soneto o juzgó que carecía de toda apariencia de verdad, de modo que ni se molestó en refutarla, el mismo argumento que otros repetirán en el futuro. Por último Vandermoere se remite a la edición de las cartas de San Ignacio de 1804, repitiendo las palabras que acabamos de leer de Menchaca (sin dar su nombre) en las que niega la atribución teresiana. Vandermoere termina: «Pero me aburre seguir insistiendo en algo tan evidente» (*Ast me taedet in re adeo perspicua diutius immorari*)<sup>41</sup>.

Antes de entrar en los autores modernos, veamos la reacción ante esta atribución de Philipp Ernst (Maria) Lieber (1838-1902)<sup>42</sup>, un jurista y una personalidad significativa en el catolicismo político alemán del siglo XIX. Él añadió un comentario a la segunda edición de los himnos de Johann Friedrich Heinrich Schlosser, *Die Kirche in ihren Liedern durch alle Jahrhunderte*, de 1863. Pero los poquísimos que conocen esta contribución la citan bajo el nombre del entonces difunto Schlosser (1780-1851)<sup>43</sup> porque no han leído el prólogo de la segunda edición en que se desvela la autoría de los comentarios (la primera edición apareció el año de su muerte, 1851). Se trata de 16 apretadísimas páginas sobre el Soneto y su traducción latina, plenas de erudición, que, en la fecha tan temprana de 1863, constituyen, a mi entender, la primera monografía sobre el Soneto, proporcionando muchas pistas bibliográficas, sobre todo del siglo XIX, que, si él no las hubiera reunido, hoy sería muy difícil conocer en su conjunto. Y causa no poca admiración el hecho de que se haya producido fuera de España. A propósito del himno

---

incipit: *Pour t'aimer, ô mon Dieu, me faut-il l'esperance* (de Firmin Didot). Hay que tener en cuenta que el primer soneto lo publicó Sainte-Beuve un año después, 1837, en *Pensées d'août*. Véase más abajo. Curiosamente en este poemario Sainte-Beuve dedica precisamente una poesía «A MM. Grégoire et Collombet».

<sup>40</sup> Esta reedición de Collombet no la he podido ver personalmente, pero, según el Catálogo de la Biblioteca Nacional de París, también contiene el soneto traducido por Sainte-Beuve y Firmin Didot. A esta edición alude además LIEBER 1863, p. 448.

<sup>41</sup> El apartado sobre el Soneto se encuentra en VANDERMOERE 1845a y 1869, § 1482 (p. 440); y en VANDERMOERE 1845b, § 1482 (p. 332).

<sup>42</sup> Su principal nombre de pila era Ernst, pero aparece también con alguno de los otros dos. Tiene entradas en la primitiva *The Catholic Encyclopedia* (ed. 1907-1914), en *Allgemeine Deutsche Biographie* (1875-1912), en *Neue Deutsche Biographie* (1953ss), *Lexikon für Theologie und Kirche* (ed. 1930-1938). Nació en Camberg (Bad Camberg desde 1981), lo que coincide con lo que se dice de él en el prólogo de la obra (véase la bibliografía).

<sup>43</sup> Solo recuerdo haberlo visto citado por DREBITKA 1899 en la minibibliografía inicial de solo dos obras, una de ellas la de Schlosser, y en la p. 10 nota 4. Dos autores jesuitas que no cito aquí también lo mencionan, pero es dudoso que lo hayan visto, y parece que lo han tomado de Drebitka.

latino *O Deus, ego amo te, / Nec amo te, ut salves me*, que se reproduce en la obra de Schlosser, hace una investigación sobre él en paralelo con el Soneto *No me mueve, mi Dios, para quererte*<sup>44</sup>, examinando tres atribuciones, la de San Ignacio, la de San Francisco Javier y la de Santa Teresa. Pero a nosotros nos interesa ahora lo que dice sobre la mística doctora<sup>45</sup>.

Empieza afirmando que es una atribución discutible, tardía, inesperada y sin fundamento. Que ha sido divulgada en Italia, Francia y Alemania, cuya único sostén es la apelación a autores anteriores. Por otra parte, la correspondencia interna entre el espíritu y el contenido del Soneto con la vida y los escritos de la santa no son un argumento suficiente, pues también se encuentra en otros santos, dice, como Ignacio de Loyola<sup>46</sup> y Francisco Javier. A continuación cita en su apoyo el rechazo de Menchaca y los bolandistas, que acabamos de ver. Se pregunta quién era el autor francés que menciona Vandermoere y analiza, como he hecho, los autores franceses que este menciona, para informarnos de que la Vida de Boucher no tiene el Soneto y de que hubo una segunda edición en 1844 de Collombet. Después expone las opiniones de los autores contemporáneos sobre la atribución de Santa Teresa, opiniones que veremos en su momento junto con las de otros escritores. Señala que Gallus Schwab y Magnus Jocham, traductores de las obras completas de Santa Teresa, no reproducen el Soneto entre sus poesías<sup>47</sup>. Y que, con algunas excepciones, se trata de una opinión de fuera de España.

### La atribución a Santa Teresa en el siglo XIX

Como hemos visto, parece que la atribución del Soneto a Santa Teresa surgió en Francia en el siglo XVIII. Entonces los ecos fueron escasos, pero en el siglo XIX tomó fuerza junto a la tradicional a San Francisco Javier. Veamos algunas atribuciones del Ochocientos, sabiendo que es completamente imposible verlas todas, pues son bastantes centenares las traducciones de las obras de la santa doctora<sup>48</sup>.

<sup>44</sup> LIEBER 1863, p. 445-460.

<sup>45</sup> Sobre Santa Teresa, en p. 446-450.

<sup>46</sup> Para la concordancia espiritual entre San Ignacio y el Soneto, véase VERD 2012, p. 135-154.

<sup>47</sup> Así es, *Die sämtlichen Schriften der heiligen Theresia von Jesu, herausgegeben von Gallus Schwab*, 5 vols. más un suplemento (Sulzbach, J. E. v. Seidel, 1831-1833); en el vol. V, *Die kleineren Schriften der Heiligen*, viene una glosa del *Vivo sin vivir en mí*, pero no el Soneto. En la segunda edición, realizada junto con Jocham, *Die sämtlichen Schriften der heiligen Theresia von Jesu, herausgegeben von Gallus Schwab [...] nach dem spanischen Originale revidiert und berichtigt von Magnus Jocham*, 6 vols. (Sulzbach, J. E. v. Seidel, 1851-1853) vienen poesías de la santa en el tomo IV, pero no el Soneto.

<sup>48</sup> En PALAU, en el tomo 19, p. 461-499, correspondiente a Santa Teresa, que es de hace casi medio siglo (1967), las traducciones de las obras de la Santa abarcan casi cuarenta páginas con más de 700 entradas.

Antes de seguir indico una limitación metodológica. En los países germánicos y del este europeo (poco en España, Francia e Italia) fue muy popular la traducción latina del Soneto *O Deus, ego amo te*, a veces con traducciones vernáculas tan antiguas y autorizadas como la del alemán Angelus Silesius (1624-1677) o las de los ingleses John Dryden (1631-1700)<sup>49</sup> y Alexander Pope (1688-1744). En estos países hay más traducciones del himno latino que del Soneto original. Pero prescindo de las traducciones del himno, cuya atribución solía ser unánimemente javeriana, aunque hubiera alguna teresiana por equivocación<sup>50</sup>. Me ciño a las traducciones del Soneto original.

### A) Francia

Empecemos por Francia. Antes conviene saber que el gran hispanista Foulché-Delbosc publicó un folleto con traducciones francesas del Soneto<sup>51</sup>. De ellas, dos son anónimas y las otras de autores del siglo XVIII (que he identificado en sus obras originales), y que son Juan María Maury (español), Anatole de Montesquiou, Firmin Didot, Adolphe de Puibusque, Xavier Marmier y Jacques Demogeot. Naturalmente no están todos, extraña la ausencia de Sainte-Beuve. Como señala Foulché-Delbosc, estos seis autores atribuyen el Soneto a Santa Teresa.

— 1834. *Firmin Didot* (1764-1836). En sus *Poésies*, bajo el epígrafe «Sainte Thérèse. Sonnet. A Jésus crucifié. 1550», aparece su traducción: *Pour t'aimer, ô mon Dieu, me faut-il l'esperance / du ciel que m'a promis ton immense bonté?*<sup>52</sup>. Es una traducción francesa conocida, aunque a Veyrières le merece un juicio negativo. Encuentra débil el primer cuarteto y dice que no ha entendido la palabra española *escarnecido* (error, dice, común en los traductores, al interpretarlo por *décharné* 'descarnado', algo así como \*descarnecido)<sup>53</sup>. Sería interesante ver si este error es común entre los traductores. La palabra *escarnecido* no viene de *carne*, sino que es una palabra germánica. También el segundo cuarteto de Didot carece de la sobriedad y equilibrio del original.

<sup>49</sup> FITZMAURICE-KELLY 1898, p. 192, dice que el *No me mueve, mi Dios, para quererte* es «familiar to English readers in a free version ascribed to Dryden», que reproduce. Y tan «free version», como que no es una traducción del Soneto sino de su versión latina *O Deus, ego amo te*.

<sup>50</sup> Ver la nota anterior respecto a Dryden.

<sup>51</sup> FOULCHÉ-DELBOSC 1895a.

<sup>52</sup> DIDOT 1834, p. 247. También está, por ejemplo, y en MIGNE 1840, II, p. 673; y en FOULCHÉ-DELBOSC 1895a.

<sup>53</sup> VEYRIÈRES 1869, p. 16: «Mais ce poème a perdu en passant dans notre langue; M. Georges G. lui reproche de manquer de chaleur; le premier quatrain est faible, et le sens de l'épithète *escarnecido* (*bafoué, raillé, moqué*) paraît même avoir été méconnu. C'est une méprise de la plupart des traducteurs, qui ont cru que ce mot signifiait *décharné, déchiré*. Mais le dernier vers est bien rendu, et c'est le principal».

— 1837. *Charles-Augustin Sainte-Beuve* (1804-1869). Publicó el Soneto en *Pensées d'août* en 1837<sup>54</sup>, aunque, curiosamente, como hemos visto, Collombet lo había publicado el año anterior<sup>55</sup>, lo que hace pensar que también antes Sainte-Beuve. Ha sido muy reeditado con sus obras y por diversos antólogos<sup>56</sup>. Se titula «Sonnet de Sainte Thérèse à Jésus crucifié». Empieza así: *Ce qui m'excite à t'aimer, ô mon Dieu, / ce n'est pas l'heureux ciel que mon espoir devance.*

— ¿1843? *Anatole de Montesquiou-Fezensac* (1788-1878). El conde y general Ambroise Anatole Augustin de Montesquiou-Fezensac, aparte de su carrera militar en los campos de batalla con Napoleón, se dedicó a la poesía, propia y traducida. Conozco su traducción del Soneto gracias a Foulché-Delbosc y a Veyrières<sup>57</sup>, que no dan su fuente. Pero el segundo, que en 1869 consideraba esta traducción «un peu ancienne», menciona sus *Chants divers*, de París 1843, lo que parece una indicación, aunque Montesquiou también había publicado en 1820 unas *Poesies* casi anónimamente. Incipit: *Non, non, ce qui me touche, ô mon Dieu! ce n'est pas / le ciel que tu promets à ma persévérance.* En Veyrières y en Foulché-Delbosc esta poesía carece de título, pero el segundo afirma que el autor la atribuye a Santa Teresa y Veyrières la incluye en un contexto teresiano.

— 1843. *Adolphe de Puibusque* (1801-1863). En una historia comparada de la literatura española y francesa, Puibusque publica el Soneto en francés y en español<sup>58</sup>. Aparte del contexto, en ambas versiones se atribuye a la santa doctora, no solo en el título sino por una palabra en femenino: la *servante* del primer verso. En francés se titula: «Sainte Thérèse, au Sauveur crucifié». Y comienza: *Mon Dieu, j'ose t'aimer, moi, ta pauvre servante! / Et ce n'est pas l'espoir de ton saint paradis.*

— 1855. *Antoine de Latour* (1808-1991). Vivió varios años en España y fue un divulgador de su cultura por medio de sus obras. En uno de sus libros sobre nuestra patria tradujo en prosa el Soneto, pero lo que nos interesa es que se lo atribuía a Santa Teresa<sup>59</sup>. Con lo que contribuyó a que la atribución teresiana se afirmara en España, pues sus estudios hispánicos tenían mucha repercusión en nuestra patria. En efecto, algunos españoles le citan como autoridad sobre esta autoría.

<sup>54</sup> SAINTE-BEUVE 1837, p. 87-88.

<sup>55</sup> COLLOMBET 1836, p. 319-320.

<sup>56</sup> Se encuentra, por ejemplo, en MIGNE 1840, II, p. 673; en FOULCHÉ-DELBOSC 1895a; ELIZALDE 1961, p. 96-97, y en otros.

<sup>57</sup> FOULCHÉ-DELBOSC 1895a; VEYRIÈRES 1869, p. 16-17.

<sup>58</sup> Respectivamente en PUIBUSQUE 1843, I, p. 178, 471. También se encuentra en FOULCHÉ-DELBOSC 1895a y en ELIZALDE 1961, p. 96.

<sup>59</sup> LATOUR 1855, I, p. 304-305. Y en ELIZALDE 1961, p. 97.

— 1880. *Jacques Demogeot* (1808-1894). Hombre de letras, escribió sobre la literatura española. Hablando de Santa Teresa, le atribuye el Soneto, que traduce: *Pour t'aimer, ô mon Dieu, ce qui touche mon âme / non, ce n'est pas le ciel que m'a promis la foi*<sup>60</sup>. Pienso que la traducción es suya.

— 1882. Para celebrar el tercer centenario de la muerte de Santa Teresa de Jesús en 1882, empezaron a circular diversas estampas, entre ellas una que representaba cierta aparición del Niño Jesús a la reformadora del Carmelo, junto con su frase *O sufrir... o morir*. En el anverso se representa la aparición y en el reverso se reproduce nuestro Soneto como obra de la santa<sup>61</sup>. El título de la poesía es «La pureté de mon amour. Sonnet de S<sup>te</sup> Thérèse». Empieza de esta manera: *Non, Seigneur, ce n'est pas le Ciel, que tu promets / qui me porte à t'amer d'une ardeur si sensible*. Su autor es desconocido (¡cuántas traducciones se hicieron en Francia!). Pero es del siglo XIX.

— 1882. *Adelaide-Jéronyme-Zoe Lecornu* (1852- 1901)<sup>62</sup>. Aunque se trata de una traducción del Soneto en prosa<sup>63</sup>, creo que vale la pena mencionar la vida de Santa Teresa que escribió la priora del Carmelo de Caen (en religión Marie du Sacré-Coeur), pues tuvo una gran difusión con más de una docena de ediciones hasta bien entrado el siglo XX. La autora pone el Soneto en labios de la santa en un contexto de coloquio con Dios de gran fervor, pasión, vehemencia y altísima espiritualidad.

— 1885. *Victor Alet, S.J.* (1827-1890). Para celebrar el mismo centenario, el jesuita Victor Alet publicó un libro sobre Santa Teresa. En un apéndice vienen las poesías de la santa, y una de ellas lleva este encabezamiento: «Sonnet du parfait amour (Traduction nouvelle)». Incipit: *Ce qui fait, ô mon Dieu, ce qui fait que je t'aime / non, ce n'est pas le ciel par ta bonté*<sup>64</sup>. Por el contexto de las poesías, esta «traduction nouvelle» parece ser del mismo P. Alet.

— 1890. *Xavier Marmier* (1808-1892). Publicó el Soneto en *Prose et vers, 1836-1886*. Como esta obra es una recopilación, según el título, probablemente el Soneto se había publicado antes: «Sonnet de Sainte Thérèse», con este comienzo: *Ce qui fait, ô mon Dieu, que mon âme s'élançe / ardemment jusqu'à toi, sans cesse, chaque jour*<sup>65</sup>. La traducción es bastante libre,

<sup>60</sup> DEMOGEOT 1880, p. 228-229.

<sup>61</sup> DESCOUVEMONT 1995, con la historia de la estampa en la p. 42 y su reproducción en la p. 43.

<sup>62</sup> Sobre ella ÁLVAREZ 1997.

<sup>63</sup> LECORNU 1882, II, p. 375-376.

<sup>64</sup> ALET 1885, p. 361-362.

<sup>65</sup> MARMIER 1890, p. 351-352. Se encuentra en FOULCHÉ-DELBOSC 1895a. En Internet se puede ver que se publicó también en unas hojas volantes del n. 2887 del 15 de octubre de 1892 (festividad de Santa Teresa) del periódico *La Croix*, pocos días después de la muerte de Marmier el 11 de octubre de 1892, como un doble homenaje a la santa y a su traductor.

omitiendo el contenido del primer terceto. Además de sus poesías originales, Marmier se recreaba en traducir poesías de otros idiomas.

Acerca de la atribución del Soneto a Santa Teresa, es interesante lo siguiente. Manuel María Pólit Laso (1862-1932), obispo de Cuenca (Ecuador) y después arzobispo de Quito, publicó en 1910 las poesías de Santa Teresa de Jesús en francés. En ellas incluyó el Soneto en español y en francés: *Pour t'aimer, ô mon Dieu, ce qui plus m'engage, / ce n'est pas le beau ciel à mes efforts promis*<sup>66</sup>. No he localizado el autor de esta nueva versión, que se puede suponer que no era del obispo ecuatoriano. Ello muestra la cantidad de traducciones del Soneto que existía en Francia. Pero ya estamos en el siglo XX, por lo que Pólit, a pesar de incluir el Soneto entre las poesías de Santa Teresa, reconoce que «l'attribution semble toute gratuite et ne repose sur rien de sérieux»<sup>67</sup>. Mas lo interesante es lo que añade: «Depuis un certain nombre d'années, on a répandu en France, sous le nom de sainte Térèse [sic], une apostrophe au Christ en croix, pièce en prose qui s'inspire visiblement de la même pensée que le *Sonnet à Jésus crucifié*»<sup>68</sup>. Da el comienzo y el final de este apasionado apóstrofe a Cristo, que, al parecer, fue popular entre las carmelitas francesas. Pero vayamos a su inesperado origen.

Ha resultado que es la traducción al francés de una poesía, *Glosa de Santa Teresa (Glossa św. Teresy)*, del poeta polaco Zygmunt (Segismundo) Krasiński (1812-1859), realizada por el inmigrante polaco Constantin (Konstanty) Gaszinski (1809-1866)<sup>69</sup> y publicada por este en 1861 en la *Revue des deux mondes*<sup>70</sup>. Dos años después, Constantin Gaszinski publicó un tomo de poesías de Krasiński, que contenía nuevamente *Sur la glose de S<sup>te</sup> Thérèse*<sup>71</sup>. Pero, según el exergo y el tenor del mismo texto, es una glosa de la poesía *Vivo sin vivir en mí*. Se trata de un ardiente coloquio con Dios de alta espiritualidad, cuya lectura recomiendo. Ahora bien, a mitad del largo poema los afectos se apartan del original (*que muero porque no muero*) y pasan del amor de Dios al amor desinteresado a Cristo en su Pasión. Es como si Krasiński hubiera pasado de una poesía de la santa a otra. Empezando así lo que Mons. Pólit y las carmelitas francesas de su tiempo consideraban una glosa del *No me mueve, mi Dios, para quererte*. Y esta es la oración (pues la traducción del poema polaco está en prosa), que rezaban o meditaban las carmelitas desde el último tercio del siglo XIX. Su comienzo es el siguiente:

<sup>66</sup> PÓLIT 1910, p. 117.

<sup>67</sup> Ib., p. 110.

<sup>68</sup> Ibidem.

<sup>69</sup> GÓMEZ GARCÍA 2007, p. 352: «Escritor polaco, nacido en Jeziorno en 1809 y muerto en Aix [-en-Provence] en 1866».

<sup>70</sup> KRASIŃSKI 1861.

<sup>71</sup> KRASIŃSKI 1863, p. 109-118.

«Est-ce que tu crois, ô toi, éternellement vivant, que je t'aime à cause des récompenses futures promises dans ton royaume, — ou les palmes, les harpes, les merveilles, les délices espérées dans ton ciel? Oh! non! Moi je t'aime parce que tu as été malheureux, parce que tu as passé par toutes les douleurs, supporté toutes les humiliations! Toi Dieu, chargé de fers, toi Dieu, conduit au supplice par les bourreaux!... Moi, je t'aime parce que dans ce moment suprême, le ciel t'a délaissé et les hommes t'ont trahi! Moi, je t'aime parce que tu as été forcé de crier ver le père: "Pourquoi m'as-tu abandonné?"»<sup>72</sup>.

Está claro que su amor a Cristo es desinteresado. Más adelante, en un coloquio ardentísimo se compara con la Magdalena y aun la sobrepasa. Empieza diciendo al Señor que se identifica con sus lágrimas. Traduzco:

«porque en mi corazón se lamenta su corazón [el de la Magdalena], porque todas las lágrimas de sus ojos brotan de mis párpados y mi desesperación es tan terrible, tan profunda, que no pueden existir dos desesperaciones semejantes. ¡No, ella no te amaba más! Sé que ella es una gran santa y yo una pobre escuchimizada cuyos actos son menos meritorios delante de ti; — ¡pero ella no te amaba más! [...] ¡No! ¡ella no te amaba más! Una sola vez en su vida ella se prosternó llena de lágrimas en el polvo regado por tu sangre sobre el Gólgota, — una vez solo —, y yo, ¡cuántas veces!... pues casi cada noche se renueva para mí el suplicio del Calvario, y después de tantos siglos se presenta para mí en toda su realidad el momento en el que, en medio de las tinieblas, ¡murió el Creador en presencia de toda la creación!»<sup>73</sup>.

Para terminar diciendo: «Estoy prosternada de rodillas, silenciosa, — pero todo mi cuerpo se resquebraja bajo los tormentos de tu cuerpo; — las espinas de tu frente se clavan en mis sienes, — los clavos de tus manos desgarran mis manos, — ¡la llaga de tu costado sangra bajo mi corazón! Y aunque estoy aquí en el polvo, me confundo tan bien con mi Dios ¡que me siento en lo alto crucificada contigo!...»<sup>74</sup>.

El lector perdonará esta larga exposición por la elevación de este texto que rezaban las carmelitas francesas entre los siglos XIX y XX. Empieza con el amor desinteresado del *No me mueve* para terminar desarrollando la segunda estrofa del genial soneto.

La santa de Ávila gozaba de un prestigio extraordinario en todo el mundo católico, por lo que no es de extrañar que, sin ningún fundamento textual,

<sup>72</sup> Ib., p. 115.

<sup>73</sup> Véase en francés ib., p. 116-117.

<sup>74</sup> Véase en francés ib., p. 117-118.

solo por afinidad espiritual, se le adjudicara el Soneto, ahora en la Francia de los siglos XVIII y XIX.

Eso no quiere decir que la atribución a San Francisco Javier se hubiera olvidado en el país vecino. Por ejemplo, en las ediciones francesas de las cartas del apóstol de Oriente se le seguía atribuyendo. Y se puede añadir un manuscrito inédito. Serra-Baldó<sup>75</sup> descubrió una traducción del Soneto en el folio 108v del manuscrito n. 929 de la Bibliothèqu Municipale de Toulouse. El autor es Michel-Jean-Joseph Jaume (1731-1808) y el manuscrito es de 1794<sup>76</sup>. La traducción es del mismo Jaume, y está hecha en alejandrinos. Atribuye el soneto a San Francisco Javier con este encabezamiento: «Sonet, que composa l'apotre des indes S<sup>t</sup> François-Xavier en l'honneur de Jesus-christ crucifié». Empieza así: *Pour vous aimer, grand Dieu, je ne suis pas touché / du ciel que vous m'avés [sic] promis en récompense*<sup>77</sup>.

### B) Alemania

En Alemania también aparece el Soneto traducido y atribuido a la santa del Carmelo, aunque no con la intensidad vista en Francia, quedando en empate con San Francisco Javier. Aparte de una atribución a San Ignacio y otra anónima.

— 1829, 1852. *Melchior von Diepenbrock* (1798-1853). No era jesuita (al final de su vida fue creado cardenal), pero atribuyó el Soneto a San Francisco Javier en un florilegio espiritual de poetas españoles y alemanes. Con este título «Die reine Liebe. (Nach dem heiligen Franz Xaver.)» encabezaba la traducción alemana, que empezaba así: *Nicht fühl' ich dich zu lieben mich gezogen / O Gott, durch die verheiß'nen Himmelsfreuden*<sup>78</sup>. La repetirá en la segunda edición aumentada de esta obra en 1852<sup>79</sup>. Y supongo, pues no las he visto, en las ediciones 3.<sup>a</sup> (1854) y 4.<sup>a</sup> (1862). Esta versión alemana la copiará *Philothea* en 1839. En 1899 la reprodujo Drebitka, calificándola de «bellísima»<sup>80</sup>.

— 1837. *Cölestina*. Es una obra de piedad anónima, que toma como título un apropiado nombre de mujer, *Celestina*, o celestial, puesto que está dirigida al piadoso público femenino, como se dice en el subtítulo. Bajo el epígrafe de «Donna Teresa de Cepede» traduce el Soneto con este comienzo: *Mein*

<sup>75</sup> SERRA-BALDÓ 1945.

<sup>76</sup> Por propia confesión del autor: «J'ai fait ces goigs de S<sup>t</sup> François-Xavier, et la traduction en français de son sonet, en 1794» (Ib. p. 138). He copiado el texto del original, que varía muy levemente de la transcripción de Serra-Baldó.

<sup>77</sup> Ib., p. 137-138.

<sup>78</sup> DIEPENBROCK 1829, p. 199

<sup>79</sup> DIEPENBROCK 1852, p. 234.

<sup>80</sup> DREBITKA 1899, p. 25-26: «pulcherrima Sonnetti versio Germanica».

*Gott, nicht ob des Himmels ew'gen Freuden / womit du einst den Frommen willst umfangen*<sup>81</sup>. Esta traducción aparece como anónima, igualmente que la obra en que se publica. Después de proferir grandes alabanzas al Soneto y a Santa Teresa, en una nota<sup>82</sup> se extraña el autor de *Cölestina* de que Böhl de Faber se lo atribuya a San Francisco Javier<sup>83</sup>. Sin embargo Hettinger reproducirá esta misma traducción en 1853, como vamos a ver, pero atribuyendo el Soneto al gran Apóstol de Oriente.

— 1839. *Philothea*. Se trata de una revista dominical de instrucción religiosa y lectura espiritual. Volvió a publicar la traducción de Diepenbrock y con la misma atribución javeriana, pues no hizo más que copiar al futuro cardenal<sup>84</sup>.

— 1851. *Ludwig Clarus*, seudónimo de Wilhelm Gustav Werner Volk (1804-1869). Entre las poesías de Santa Teresa pone en primer lugar nuestro Soneto: «Dem Gekreuzigten. Sonett», con este comienzo: *Es treibt mich nicht, o Gott, dich hier zu lieben / der Himmel, den du mir so fest verhiessen*<sup>85</sup>. Como se indica en el título de la obra, el mismo Clarus es el traductor. En una nota muestra su discrepancia con la opinión de los bolandos contra Santa Teresa y a favor de San Ignacio o San Francisco Javier.

— 1853. *Franz Hettinger* (1819-1890) no era jesuita sino subdirector del seminario de Würzburg, aunque escribió un libro sobre los Ejercicios Espirituales de San Ignacio. En él, bajo la denominación de «Liebesgesang des heiligen Franz von Xavier» (después de atribuir el Soneto a San Francisco Javier y de negar en una nota que sea de Santa Teresa), ofrece esta traducción alemana: *Mein Gott, nicht ob des Himmels ew'gen Freuden / womit du einst den Frommen willst umfangen*<sup>86</sup>. O sea, la misma traducción de *Cölestina* 1837, pero con opuesta atribución.

— 1853. *Wilhelm Storck* (1829-1905) publicó el mismo año dos libros con las poesías de San Juan de la Cruz y de Santa Teresa, uno en español y otro en alemán. Como ya indican los títulos, atribuye el Soneto a la santa abulense. En la edición española lo pone bajo el título de «Á Nuestro Salvador»<sup>87</sup>. En alemán, bajo el título «Dem Erlöser», da la siguiente traducción: *Nicht zwingen, dich zu lieben, Herr! die Freuden / des Himmels*

<sup>81</sup> *Cölestina* 1837, p. 90.

<sup>82</sup> *Ib.*, p. 91.

<sup>83</sup> Se trata de BÖHL DE FABER 1821, quien, como veremos después, en el tercer tomo, titulado *Tercera parte de la Floresta de rimas antiguas castellanas* (1825), reproduce el Soneto en la p. 88, N° 735; y en las páginas finales, nuevamente numeradas, en p. 2 y 12, se lo atribuye a San Francisco Javier.

<sup>84</sup> *Philothea* 1839, p. 309.

<sup>85</sup> CLARUS 1851, en t. II (*Kleine Schriften*), p. 296-297.

<sup>86</sup> HETTINGER 1853, p. 215-216.

<sup>87</sup> STORCK 1854a, p. 61.

*mich, den du versprachst zum Lohne*<sup>88</sup>. Su traductor es el mismo Storck, por lo que se desprende del título de la obra. Y, según Pfandl<sup>89</sup>, esta versión es la más conocida de todas las alemanas. También se puede leer en Hatzfeld<sup>90</sup>.

— 1857. *Christoph Genelli, S.J.* (1800-1850). En su biografía de San Ignacio, el P. Christoph Genelli ofrece el Soneto en verso alemán (*Nicht kann der Himmel mich, nicht dein Versprechen / zu deiner Liebe, o mein Gott, bewegen*), diciendo que los españoles y Menchaca se lo atribuían a San Ignacio, aunque él cree que es posterior a él<sup>91</sup>. En 1894 se reeditó su biografía en Viena con el Soneto<sup>92</sup>, y en 1857 se tradujo al francés, pero traducándose el Soneto en prosa, lo que no me ha parecido motivo suficiente para poner su nombre entre las traducciones francesas<sup>93</sup>.

— 1863. *Philipp Ernst (Maria) Lieber* (1838-1902). Se trata de una traducción enigmática del Soneto. Como sabemos, Ernst Lieber, un destacado político católico alemán, puso anotaciones a la segunda edición de una antología de himnos religiosos de Heinrich Schlosser (véase la bibliografía), en la que realiza una larga investigación sobre el Soneto. En ella publicó una nueva y desconocida traducción alemana, la sexta, dice, en esa lengua<sup>94</sup>, que le había proporcionado un amigo, el cual, según él, difícilmente podía conocer las otras cinco. No afirma que el anónimo amigo fuera el traductor, pudo ser un intermediario. Empieza así: *Mein Gott! — Nicht Hoffnung auf des Himmels Freuden / hat Dir zu heil'gem Dienste mich verbunden*<sup>95</sup>. Lieber no indica si el traductor atribuye el original a algún autor español concreto, pero él es completamente contrario a Santa Teresa y se inclina por San Francisco Javier.

Haciendo una excepción con las traducciones del Soneto, reproduzco esta, primero por ser desconocida y de difícil acceso (a diferencia de las demás) y, en segundo lugar, por su problemática. Marco en negrita las diferencias con la siguiente versión de Brentano.

<sup>88</sup> STORCK 1854b, p. 63-64.

<sup>89</sup> PFANDL 1929, p. 149: «von den deutschen Übertragungen ist am bekanntesten jene des Camönsübersetzers Wilhelm Storck»; PFANDL 1933, p. 165: «de las versiones alemanas, la más conocida es la del traductor de Camoëns, Wilhelm Storck».

<sup>90</sup> HATZFELD 1932, p. 624.

<sup>91</sup> GENELLI 1848, p. 6, nota 5: «Ein Sonnet, welches man in Spanien dem heil. Ignaz zuschreibt, und auch Menchaca ihm vindicirt, mag wohl einer späteren Zeit angehören». También lo reproduce en español en los suplementos (*Beilagen*) (p. 423).

<sup>92</sup> GENELLI 1894, en p. 5-6, copia de nuevo la traducción alemana del Soneto con la misma frase sobre su posible atribución ignaciana, y reproduce en el apéndice el original español.

<sup>93</sup> GENELLI 1857, I, p. 6-7, nota 1.

<sup>94</sup> Las cinco anteriores eran las de Diepenbrock, Hettinger, Clarus, Storck y Genelli, que había mencionado en su estudio.

<sup>95</sup> LIEBER 1863, p. 458.

*Mein Gott! — Nicht Hoffnung auf des Himmels Freuden  
Hat Dir zu heil'gem Dienste mich verbunden;  
Nicht Furcht, die ich vor ew'gem Graus empfunden,  
Hat mich bewegt, der Spötter Pfad zu meiden.*

Du, Herr, bewegst mich; mich bewegt Dein Leiden,  
Dein Anblick in den letzten bangen Stunden,  
Der Geißeln Wuth, Dein Haupt von Dorn umwunden,  
Der Feinde Hohn, das Kreuz, Dein bittres Scheiden.

*Ja, Du bewegest mich mit solchem Triebe,  
Daß ich Dich liebte, wär' kein Himmel offen,  
Dich fürchtete, wenn auch kein Abgrund schreckte*

*Nichts kannst Du geben, das mir Lieb' erweckte:  
Denn, würd' ich auch nicht, wie ich hoffe hoffen,  
Ich würde dennoch lieben wie ich liebe.*

— 1889. Franz Brentano (1838-1917), nacido el mismo año que Lieber. La traducción anterior de Lieber la volvió a publicar 26 años después, en 1889, el filósofo Franz Brentano con pequeños retoques, como en los dos primeros versos: *Nicht Hoffnung, auf des Himmels sel'ge Freuden / hat dir, mein Gott, zum Dienste mich verbunden*<sup>96</sup> (el resto es fundamentalmente igual), añadiendo que muchos atribuían el original a Santa Teresa. Publicó esta versión de paso en una nota a pie de página de un libro de ética: *Vom Ursprung sittlicher Erkenntnis* (1889)<sup>97</sup>. No consta que el amigo que se la dio a Lieber antes de 1863 fuera Brentano, pero parece que así fue, directamente o por un intermediario. Pues Brentano dice de la poesía (Soneto) que publica: *Ich gebe sie hier in direkter Übertragung aus dem Spanischen wieder*, o sea, «Yo la traduzco aquí en versión directa del español», de modo que se erige en su autor<sup>98</sup>. El hecho de que Brentano retocara la traducción apunta también a que se consideraba dueño de ella.

<sup>96</sup> BRENTANO 1889, p. 87; BRENTANO 1921, p. 56. Y en otras reediciones posteriores. Se puede ver también la traducción de esta obra realizada por García Morente para ver el contexto filosófico sobre el amor desinteresado en el que inserta Brentano el Soneto (BRENTANO 1927, p. 108).

<sup>97</sup> Como también era poeta, pudiera ser que ya la hubiera publicado antes.

<sup>98</sup> Esta frase tiene un problema para un extranjero, a saber, la acepción que tiene aquí *wiedergeben*, que generalmente significa «devolver, transmitir, reproducir», pero también a veces «traducir». Franz Brentano ¿reproduce o traduce el Soneto? Tratándose de literatura parecería más bien lo segundo. Había que preguntar a un nativo alemán con competencia lingüística sobre su lengua, que pudiera discernir espontáneamente la acepción correcta de *wiedergeben* en este contexto. Preguntado un profesor universitario alemán de filología, me contestó que era *traducir*: «Se trata de una traducción de Brentano mismo. En caso contrario la formulación hubiera sido: "Ich gebe sie hier in **einer** direkten Übertragung aus dem Spanischen wieder." Por consiguiente, "ich gebe wieder" significa "traduzco"».

Además, siendo sobre todo un filósofo profesional, Brentano escribió también poesía<sup>99</sup>, aunque no he tenido acceso a ella. Singer en 1933 tomó de Brentano esta traducción<sup>100</sup>, así como Hederer en 1962, poniendo la palabra «Brentano» al pie del Soneto<sup>101</sup>. Cuando la publicó Lieber, Brentano tenía 25 años, y se ordenó de sacerdote el año siguiente (1864), lo que supone una sintonía espiritual entre ambos, añadida al hecho de tener la misma edad<sup>102</sup>. Lo que es interesante para la historia de esta traducción es el hecho, quizás ignorado, de que un cuarto de siglo antes la había publicado Lieber en una forma no definitiva y en una obra posiblemente poco conocida por los especialistas de Franz Brentano.

La reproduzco para que se pueda comparar con la versión de Lieber (indicando de nuevo las diferencias con negrita):

*Nicht Hoffnung auf des Himmels **sel'ge** Freuden  
Hat Dir, **mein Gott**, zum Dienste mich verbunden,  
Nicht Furcht, die ich vor ew'gem Graus empfunden,  
Hat mich bewegt **der Sünder** Pfad zu meiden.*

*Du Herr bewegst mich, mich bewegt Dein Leiden,  
Dein Anblick in den letzten, bangen Stunden,  
Der Geißeln **Wut**, Dein Haupt von Dorn umwunden,  
**Dein shweres Kreuz und —ach!—** Dein bittres Scheiden.*

***Herr**, Du bewegest mich mit solchem Triebe,  
Daß ich Dich liebte, wär' kein Himmel offen,  
Dich fürchtete, wenn auch kein Abgrund schreckte;*

*Nichts kannst Du geben, **was mir Liebe weckte**;  
Denn, würd' ich auch nicht, wie ich hoffe, hoffen,  
Ich würde dennoch lieben, wie ich liebe.*

### C) Otros países europeos

**Inglaterra.** Se han hecho bastantes traducciones del Soneto al inglés, pero, por lo que este autor conoce, más bien en el siglo XX, por ingleses y

<sup>99</sup> Según se anuncia para el décimo y último tomo de su *Sämtliche veröffentlichte Schriften in zehn Bänden* (que se empezaron a publicar en 2008 y de los que solo han salido los tres primeros volúmenes). Ese tomo décimo contendrá una sección de *Dichtung*, «poesía». No hay que confundir al filósofo Franz (Clemens) Brentano con su tío el conocido poeta del Romanticismo alemán Clemens Brentano (1778-1842).

<sup>100</sup> SINGER 1933, p. 94.

<sup>101</sup> HEDERER 1962, p. 207. Pero en el encabezamiento pone «Franz Xaver».

<sup>102</sup> Aunque en 1873 Franz Brentano abandonó el sacerdocio y más tarde la Iglesia católica, por no aceptar el dogma de la infalibilidad pontificia definida por el Concilio Vaticano I (1870).

norteamericanos. Del siglo XIX ha encontrado dos, y ambas se atribuyen a Santa Teresa.

— 1823. *John Bowring* (1792-1872). Con el título de «Sonnet» y la firma de «Santa Teresa» (en español), tradujo el Soneto con este comienzo: *'Tis not Thy terrors, Lord! thy dreadful frown, / which keep my steps in duty's narrow path*<sup>103</sup>. Lo reproduce Waddington en 1886 con la misma atribución a la santa del Carmelo<sup>104</sup>. Con una gran facilidad para las lenguas y un gran entusiasmo por la poesía popular de los países que recorría, tradujo y publicó Bowring varios volúmenes sobre la poesía popular de España, Serbia, Polonia, Holanda, Hungría, Rusia y otros países. Sin embargo, en el volumen que dedicó a España<sup>105</sup> el año siguiente de la obra anterior parece que no se encuentra nuestro soneto. El traductor era él mismo, como indica en el título de su antología.

— 1887, 1898. *James Young Gibson* (1826-1886). Ofrece la traducción del Soneto bajo este epígrafe: «From St. Theresa», y con este comienzo: *I am not moved, my God, to love Thee so, / by that fair heaven which Thou hast promised me*<sup>106</sup>. Se puede suponer que esta traducción la publicó antes, pues esta obra es póstuma. Gibson, hispanista, era ministro presbiteriano de Escocia. La reproduce también, por ejemplo, J. D. M. Ford, pero si Gibson atribuía el Soneto a Santa Teresa, Ford dice que su «authorship still remains an enigma»<sup>107</sup>. Es que estamos ya en otro siglo. Según Elizalde es una de las mejores versiones inglesas<sup>108</sup>.

**Países eslavos.** «El Soneto, traducido a muchas lenguas, recorrió la Tierra. Koslow lo tradujo al ruso como poesía de Santa Teresa», dice Mönch<sup>109</sup>. Con el poeta y traductor ruso Ivan Kozlov (1779-1840) nos encontramos en el siglo XIX y con atribución a la santa de Ávila.

Rastrear las traducciones del Soneto en las lenguas eslavas y de Europa oriental en el siglo XIX es una labor difícil, pero Babler (1966) escribió un artículo sobre el Soneto *No me mueve, mi Dios, para quererte* en la literatura checa, que nos permite asomarnos a ese mundo. Babler reproduce y comenta ocho versiones al checo en 60 años (1883-1943), lo que es un verdadero hito (aumentado con el tiempo) para una poesía de un país tan distinto. Me limito a los checos que lo tradujeron en el Ochocientos. Por otra parte, como el checo tiene formas masculinas y femeninas en el verbo, si usa formas femeninas

<sup>103</sup> BOWRING 1823, p. 239.

<sup>104</sup> WADDINGTON 1886, p. 183.

<sup>105</sup> *Ancient Poetry and Romances of Spain*, selected and translated by John Bowring (London, Taylor and Hessey, 1824).

<sup>106</sup> GIBSON 1887, II, p. 144; GIBSON 1898 (2nd ed.), p. 434.

<sup>107</sup> FORD 1919, p. 186.

<sup>108</sup> ELIZALDE 1961, 91-92, también reproduce la traducción.

<sup>109</sup> MÖNCH 1955, p. 101: «Das Sonnet wanderte, in vielen Sprachen übersetzt, über die Erde. Koslow hat es als Gedicht der hl. Teresa ins Russischen übertragen».

es porque es Santa Teresa la que habla en el Soneto. De los cuatro autores siguientes tres se decantan por ella y uno por San Francisco Javier.

— 1883. *Jaroslav Vrchlický*, seud. de Emil Bohuslav Frída (1853-1912), fue uno de los mayores poetas líricos checos, a cuya lengua tradujo las más importantes obras maestras de la literatura universal (*La Divina comedia*, *Fausto*, *Los Lusíadas*, Calderón). También fue el primero en traducir el Soneto, según Babler, y lo publicó en 1883: *Ne to mne puď milovati tebe*. Usa las formas femeninas del verbo<sup>110</sup>.

— 1890. *Jan Vránek*, llamado Pohořský (1863-1925), bohemio, sacerdote católico, emigrado a Estados Unidos para atender a los emigrantes checos. Antes publicó en Bohemia traducciones de poetas ingleses y españoles, sin llegar al nivel del anterior. Su traducción, aparecida en 1890, se titula «La oración de San Francisco Javier» y empieza así: *Ne pro nebe, kde ctnost a lásku splatí*<sup>111</sup>.

— 1894. *Jiří Karásek ze Lvovic* (1871-1915), poeta, novelista y dramaturgo. Publicó su traducción del Soneto en 1894, traducción que fue reeditada varias veces, con este comienzo: *Mne, Bože, nepohnul jsi nebem svým*. Supone que la autora era Santa Teresa, pues usa las formas femeninas del verbo. Es una traducción de mérito. También tradujo a San Juan de la Cruz<sup>112</sup>.

— *Antonín Pikhart* (1861-1909), gran hispanista, traductor del *Lazarillo* y del *Quijote*. Atribuye el Soneto a Santa Teresa, con este comienzo: *Ne proto jsem já láskou k Tobě vzplála*. Babler encontró su traducción en un periódico de 1922, aunque está seguro de que Pikhart la publicó en vida<sup>113</sup>.

#### D) España

En España nos encontramos con dos niveles, el de los doctos en literatura española (en estudios literarios y antologías) y el del pueblo llano. Empecemos por el grupo de los primeros, pero solo por los que se pronunciaron por una autoría concreta. Pues es sabido que el más sabio de todos, Menéndez Pelayo, se limitó a apuntar a «algún fraile oscuro»<sup>114</sup>. Significativamente, entre los primeros encontraremos afrancesados, aunque no nos interesa el sentido político del término, que también se dio, sino el cultural.

— 1819. *Pablo Mendíbil* y *Manuel Silvela* (1781-1832). En la antología de literatura española que publicaron ambos se incluyen el Soneto bajo el epígrafe «Santa Teresa de Jesús. A Cristo crucificado»<sup>115</sup>. El mismo título que

<sup>110</sup> BABLER 1966, p. 4-6.

<sup>111</sup> *Ib.*, p. 6-7.

<sup>112</sup> *Ib.*, p. 7-8.

<sup>113</sup> *Ib.*, p. 8-9.

<sup>114</sup> MENÉNDEZ PELAYO 1881, p. 41. Reeditado en la *Edición Nacional* de sus Obras Completas, VII (1941), p. 93-94.

<sup>115</sup> MENDÍBIL & SILVELA 1819, III, p. 170.

hemos visto en autores franceses del siglo XIX. Manuel Silvela y García de Aragón (no el célebre político, que nació después de esta obra) era llamado «el afrancesado», murió en Francia y publicó esta obra en Burdeos<sup>116</sup>. Con lo que la influencia francesa está clara.

— 1825. *Juan Nicolás Böhl de Faber* (1770-1836). El alemán, gran hispanista e hispanizado Böhl de Faber, padre de Fernán Caballero, miembro de la Real Academia Española, fallecido en Cádiz, publicó una importante antología de la poesía castellana con el Soneto, atribuyéndoselo a San Francisco Javier<sup>117</sup>. Contrasta con los críticos literarios de esta sección por su atribución javeriana, pues no tuvo ninguna relación con Francia.

— 1826. *Juan María Maury* (1772-1845). El malagueño Juan María Maury tuvo que emigrar a Francia por sus simpatías por José Bonaparte, fue cónsul en Ruan y murió en París. «Escribía el francés con la misma corrección que el castellano»<sup>118</sup>. Así, no nos extraña que tradujera el Soneto bajo este título: «Sainte Thérèse, au Christ crucifié», y con este comienzo: *Pour t'aimer, ô mon Dieu, je ne suis excitée / ni par le sentiment des biens que te dois*<sup>119</sup>. Nótese el femenino de «excitada», que solo se puede aplicar a la santa. Además lo publicó en París. Es la única poesía de Santa Teresa que Maury selecciona y traduce en su antología.

— 1844. *Antonio Gil y Zárate* (1793-1861). Se educó durante nueve años en un colegio de París, de modo que, al volver España, había olvidado casi por completo su idioma nativo. En España desempeñó una cátedra de francés<sup>120</sup>. Su *Manual de literatura* reproduce el Soneto como de Santa Teresa. Ofrece una singularidad en el verso 8.º: *Múevenme las angustias de tu muerte*<sup>121</sup>, variante o errata que se encuentra en alguna versión antigua y que fue repetida por varios autores de este apartado, lo que indica que dependían de él conjuntamente: en el verso y en la atribución a la santa. Pues su *Manual de literatura* fue muy usado y reeditado.

— 1844. *Obras de Santa Teresa*. Contiene el soneto «Á Cristo crucificado» con la misma variante *las angustias de tu muerte*<sup>122</sup>. ¿Lo tomó de Gil y Zárate o de un precedente? Pues es del mismo año. En cualquier caso, los

<sup>116</sup> *Enc. Espasa*, t. 56, p. 277.

<sup>117</sup> BÖHL DE FABER 1821, III, p. 88 (Nº 735), con el Soneto; y la asignación a San Francisco Javier en las páginas finales, nuevamente numeradas, de «Autores y fuentes» (p. 2 y 12). La 2.ª ed. (1827-1843) parece que solo reprodujo los dos primeros volúmenes, por lo que no contenía el Soneto.

<sup>118</sup> *Enc. Espasa*, t. 33, p. 1234.

<sup>119</sup> MAURY 1826, I, p. 164-165, en páginas enfrentadas publica el Soneto en francés y español. Reproducen también la traducción FOULCHÉ-DELBOSC 1895a y ELIZALDE 1961, p. 95-96.

<sup>120</sup> *Enc. Espasa*, t. 26, p. 42.

<sup>121</sup> GIL Y ZÁRATE 1844, p. 265.

<sup>122</sup> *Obras de Santa Teresa* 1844, p. 387.

que después adoptaron este verso lo tuvieron que tomar del muy difundido manual de Gil y Zárate y no de esta edición popular.

— 1847. *Eugenio de Ochoa* (1815-1872). Vivió varios períodos de su vida en París, donde publicó muchas obras, originales y traducidas, así como ediciones de clásicos españoles<sup>123</sup>. Entre estos a Santa Teresa de Jesús. A ella le atribuye —en París— el Soneto *No me mueve, mi Dios, para quererte* bajo el título «A Cristo crucificado»<sup>124</sup>. El verso 8.º es igual al de Gil y Zárate.

— 1855. *Justo de Sancha*. El *No me mueve, mi Dios, para quererte* es la poesía que abre honoríficamente su *Romancero y cancionero sagrados* con la firma de «San Francisco Javier»<sup>125</sup>. Es el único erudito español de esta sección con atribución javeriana. Y con el texto del Soneto sin anomalías.

— 1860. *Carlos de Ochoa* (y *Madrazo*) (n. 1836), hijo del académico D. Eugenio de Ochoa<sup>126</sup>. «Residió en París durante mucho tiempo, colaborando allí en *La Presse, La Liberté, La France*, etc., y en 1866 fundó en Madrid el periódico internacional *L'Espagne*»<sup>127</sup>. Publicó el Soneto como de Santa Teresa y, como su padre, en París, con el mismo título y el mismo típico verso 8.º de Gil y Zárate<sup>128</sup>.

— 1872. *Antonio de Góngora y Fernández* (n. 1842). Reproduce el Soneto como de la santa del Carmelo, «Á Cristo crucificado», con el mismo verso 8.º inusual de Gil y Zárate<sup>129</sup>.

— 1875. *Carolina Michælis de Vasconcelos* (1851-1925). Nacida y casada en Berlín con un portugués, por lo que se fue a vivir a Oporto, filóloga, medievalista e hispanista, publicó en Leipzig una *Antología española* con el Soneto como de Santa Teresa, «A Cristo crucificado», y con las *angustias* en el verso 8.<sup>o</sup><sup>130</sup>.

— 1877. *Kempis*. Recuerdo la edición del Kempis de Valencia, ya mencionada, que repite el texto del Soneto de Witte y su encabezamiento: «Soneto. Sobre el amor de Dios de Santa Teresa».

— 1882. *Fidel Domínguez Páez*. En una nota al Soneto «A Jesús crucificado» advierte que no es definitivamente segura su pertenencia a Santa Teresa, pero lo incluye entre sus poesías. Sigue el texto de Gil y Zárate (*las angustias de tu muerte*)<sup>131</sup>.

<sup>123</sup> *Enc. Espasa*, t. 39, p. 672.

<sup>124</sup> OCHOA 1847, p. 537.

<sup>125</sup> SANCHA 1855, p. 43.

<sup>126</sup> *Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano*, t. 14 (Barcelona 1894), p. 80.

<sup>127</sup> *Enc. Espasa*, t. 39, p. 675.

<sup>128</sup> OCHOA 1860, p. 511. La edición de París tuvo una emisión (o sea, la misma edición con cambio de pie de imprenta) en Madrid y con el mismo año.

<sup>129</sup> GÓNGORA Y FERNÁNDEZ 1872, p. 44-45.

<sup>130</sup> MICHAELIS DE VASCONCELOS 1875, p. 143.

<sup>131</sup> DOMÍNGUEZ PÁEZ 1882, p. 46-47.

— 1882. *Angel Lasso de la Vega* (1831-1899). Entre las poesías de la santa pone el Soneto «A Cristo crucificado» con las conocidas *angustias*<sup>132</sup>.

— 1887. *José María Roa Bárcena* (1827-1908). En una antología publica el soneto como anónimo<sup>133</sup>, el único que conozco entre los publicistas del siglo XIX. Pero era mexicano.

— 1889. *Juan García Al-Deguér & Hermenegildo Giner de los Ríos* (1847-1923). En un manual de literatura ponen como de Santa Teresa el soneto «A Cristo crucificado», repitiendo las *angustias* del verso 8.<sup>o</sup><sup>134</sup>.

Con esto se termina el muestrario de especialistas sobre la literatura española respecto al Soneto. La gran mayoría atribuye el Soneto a Santa Teresa. Solo un erudito español se lo asigna a Javier. Llama la atención un hecho así en España. Pero la influencia francesa es clara en los primeros autores: Silve-la, Maury, Gil y Zárate, Ochoa padre y Ochoa hijo. Todos vivieron en Francia, e incluso cuatro de ellos publicaron sus libros «teresianos» en Francia. Y, en cuanto a los demás, los arrastraron. Es de notar que varios de ellos repiten el anómalo verso 8.<sup>o</sup>, en el que se cambia el original *afrentas* por *angustias*, lo que confirma que se copiaban unos a otros. Hay que notar que ninguno de estos editores de las obras de Santa Teresa con el Soneto es carmelita.

Sin embargo, si pasamos a los libros de devoción con el Soneto, el panorama es completamente distinto. De 36 devocionarios localizados del siglo XIX, 34 atribuyen el Soneto a San Francisco Javier y solo dos lo ponen como anónimo. Ni uno solo se lo adjudica a Santa Teresa<sup>135</sup>. Y ni uno solo de los 36 tiene la lectura *angustias*. En el pueblo español el Soneto seguía siendo del Apóstol de la India, siguiendo los documentos antiguos, y solo entre los «sabios» había entrado la atribución francesa teresiana, una mera especulación sin base documental.

Respecto a los críticos extranjeros y españoles, unos repiten a los anteriores, como veremos en Vicente de la Fuente y dice crudamente Foulché-

<sup>132</sup> LASSO DE LA VEGA 1882, p. 456.

<sup>133</sup> ROA BÁRCENA 1887, p. 41.

<sup>134</sup> GARCÍA & GINER 1889, p. 171-172.

<sup>135</sup> FERNÁNDEZ-ESPINO 1856, p. 624, dice: «En las diversas publicaciones del Ejercicio Cotidiano, y en las infinitas de los Devocionarios en que [el Soneto] se halla inserto, aparece como autor, ya la divina Escritora, ya el Santo Misionero». FERNÁNDEZ-ESPINO 1871, p. 562, nota 1, repite la misma frase. Sin embargo la afirmación no corresponde a mi experiencia. Tras buscar cualquier devocionario del siglo XIX, de los 36 localizados, ninguno atribuye el Soneto a Santa Teresa. En cuanto al *Ejercicio cotidiano* de Manuel Martín, es cierto que Palau señala hasta 45 ediciones entre los siglos XVIII y XIX, que desde luego no son todas, pues he localizado una docena más, pero las cuatro que he visto (de 1767, 1788, 1791 y 1815) le atribuyen el Soneto a San Francisco Javier, y sabemos que las reediciones se copiaban unas a otras, por lo que se supone que no cambiarían la atribución del Soneto. Además las dos ediciones de 1766 y 1804 de la *Guía del cristiano, y ejercicio cotidiano* de Francisco Mariano Nifo (1719-1803) también reproducen el Soneto como de Javier.

Delbosc: «Je m'abstiens d'énumérer les noms de ceux qui ont répété que le sonnet est de sainte Thérèse sans faire de la question une étude spéciale et simplement parce que d'autres l'avaient dit avant eux. La liste en serait trop longue, car, dans ce siècle, cette croyance s'est généralisée d'une étonnante façon. Da quand date cette attribution?»<sup>136</sup>. Como dice Foulché-Delbosc, es una atribución expandida de un modo sorprendente en el siglo XIX. Y muerta en el siglo siguiente.

*E) Cambio total con el cambio de siglo*

No es este el momento de detenerse en la opinión de los especialistas sobre el autor del Soneto en el siglo XX. Al principio de siglo los estudiosos se enzarzaron en polémicas, pero limitadas generalmente a San Francisco Javier, al agustino fray Miguel del Guevara, recién descubierto, y al franciscano fray Pedro de los Reyes, con otras hipótesis completamente imaginarias, sin que entre Santa Teresa en el debate. Después de este período polémico e infructuoso, los críticos y los antólogos se limitan generalmente a reseñar escépticamente los diversos candidatos o a decir simplemente que se trata de un soneto anónimo cuyo autor se desconoce. Pero la historia de este período se podría dejar para otra ocasión. Santa Teresa casi desaparece, como no sea por inercia en obras no críticas, o, entre los críticos, en la lista de las atribuciones que ofrecen los estudiosos como mera información. Es que ya estamos en el siglo XX.

Por poner un ejemplo, un francés de principios de siglo (1908), Ernest Merimée, ha cambiado respecto a sus connacionales de décadas anteriores. Después de exaltar el contenido y el estilo de la prosa de la santa, dice de sus poesías: «Sainte Thérèse n'était d'ailleurs poète qu'en prose: ses poésies sont généralement médiocres, car il n'y a aucune raison de lui attribuer, comme on le fait d'ordinaire, l'admirable sonnet *Au Crist crucifié: No me mueve, mi Dios, para quererte*»<sup>137</sup>. Gibson en el siglo anterior no dudaba en adjudicar el Soneto a Santa Teresa, pero unas décadas después Ford reproduce la misma traducción de Gibson, pero diciendo que su «authorship still remains an enigma»<sup>138</sup>. Otros lo siguen colocando por inercia entre las poesías de la santa, pero advirtiendo que el soneto no es de ella. Lo hemos visto en la edición francesa de las poesías de Santa Teresa que hizo Pólit en 1910; a pesar de que le incluye el Soneto, advierte: «l'attribution semble toute gratuite et ne repose sur rien de sérieux»<sup>139</sup>. Sería fácil multiplicar las declaraciones en este sentido.

<sup>136</sup> FOULCHÉ-DELBOSC 1895b, p. 126.

<sup>137</sup> MÉRIMÉE 1908, p. 248; Id. 1922, p. 303; Id. 1930, p. 268. Id. 1931, p. 201.

<sup>138</sup> FORD 1919, p. 186.

<sup>139</sup> PÓLIT 1910, p. 110.

A este cambio copernicano contribuyó la polémica sobre la autoría de la Santa que se produjo principalmente al acabar el siglo XIX. Polémica que, como hemos visto, había empezado como protesta en el siglo XVIII con el carmelita Andrés de la Encarnación, en el siglo XIX con el jesuita Roque Menchaca (1804) y el bolandista Vandermoere (1845), y, no ya como protesta sino como seria investigación, con Lieber (1863). Pero la opinión del primero no se hizo pública hasta el final del siglo XX (1993) y el estudio de Lieber quedó desconocido en nuestra patria. De modo que la polémica empezó *ab ovo* a fines del siglo XIX y dentro de España. Lo vamos a ver.

### **El debate. Por la autoría de Santa Teresa**

Un constante defensor de la autoría de Santa Teresa fue el presbítero gaditano José María Sbarbi (1834-1910). Su primera disquisición, de 1872, está escrita como carta al académico de la Española Juan Eugenio Hartzenbusch. Empieza diciendo que «el amor es poeta» y «nunca existió alma de serafín tan abrasada en el amor divino ni más dignamente correspondida que Santa Teresa de Jesús»<sup>140</sup>. De donde se deduciría que un alma tan abrasada de amor divino tendría una facilidad espontánea para expresarlo, ya que «el amor es poeta». Pero la mayor, en mi opinión, es errónea. Tener sentimientos no significa saber manifestarlos artísticamente. Un creyente mediocre pero buen pintor pintará un cuadro religioso con más acierto que un hombre fervoroso que no sepa manejar un pincel. Ser una persona muy religiosa no implica que pueda expresar sus sentimientos en una escultura. Es cierto que, como todos hablamos y escribimos, creemos que la literatura es más fácil y que está más al alcance de la gente, pero es un don tan peculiar como los anteriores. Pues la lectura frecuente de poesía religiosa nos muestra que un creyente mediano pero buen escritor hará una poesía religiosa mejor que un hombre muy espiritual que no tenga cualidades de expresión. Más bien es lo contrario de lo que piensa Sbarbi. Una gran experiencia religiosa desborda al individuo de tal manera que le deja sin habla, pues siente que no la puede expresar ni remotamente. El autor del *No me mueve, mi Dios, para quererte*, aparte de tener unas cualidades excepcionales de expresión, sentía un amor hondísimo hacia Dios, pero no escribió este Soneto en el momento de una gran experiencia mística, sino en un tiempo posterior de sosiego espiritual. Y el estilo poético de la Santa es más de vehemencia que de sosiego. Aquí entra el estilo. La santa tiene poesías justamente famosas como el *Vivo sin vivir en mí*, pero no tienen el tono reposado del *No me mueve*. Al final de su artículo Sbarbi señala unos versos de la santa que parecen «dignos de la misma pluma». En el fervor sí, en el estilo, no.

<sup>140</sup> SBARBI 1872, p. 451.

No vale la pena detenerse demasiado en los argumentos posteriores de Sbarbi. Como que algunos autores, como los ya conocidos Gil y Zárate, Latour o Maury, le atribuyan el Soneto, argumento, reconoce, que no basta, pero que, unido a los otros, contribuye al principio que afirma que «la unión constituye la fuerza». Peregrina demostración, pues dice la lógica que mil argumentos probables no hacen uno cierto. O, como comenta Foulché-Delbosc, es el sufragio universal aplicado a la erudición<sup>141</sup>. Y aún es más cáustico Drebitka sobre la fuerza de este razonamiento<sup>142</sup>. Después se dedica Sbarbi a desmontar la autoría de San Francisco Javier, pero demostrar que el Soneto no es de él no demuestra que sea de tal o cual autor particular. Que un cuadro no sea del Greco no aporta ningún dato a favor de Murillo. Hay que dar datos concretos a favor del autor.

Tampoco la similitud de sentimientos con el Soneto es una prueba. San Ignacio de Loyola, que manifestó claramente su puro amor a Dios<sup>143</sup>, no era el autor del *No me mueve*, según el que esto escribe<sup>144</sup>, a pesar de que existen documentos antiguos que lo señalan como tal (testimonios que faltan en la santa). Castro y Rossi arguye que si el Soneto se atribuye a Santa Teresa por razones de afinidad en las ideas, también se le podría atribuir al jesuita Venerable Jerónimo López (1589-1658), cosa que a nadie se le ocurre, a pesar de que se encuentran en sus sermones las mismas ideas e incluso las mismas palabras del Soneto<sup>145</sup>. Y el P. Silverio de Santa Teresa: «Dicen que el fondo del celebrado soneto es muy teresiano; y podríase replicar a los que tal afirman, que la idea bellísima que encierra, de tan primorosa forma adornada, es patrimonio común de todos los amadores de Dios, que entre los vates nacionales, y más en tiempo de la Santa, afortunadamente, cuéntanse muchísimos»<sup>146</sup>. También San Juan de Ávila tiene frases afines al Soneto, pero no se sabe que fuera poeta.

Su segundo artículo lo publicó Sbarbi en la revista *El Averiguador Universal*, revista en la que los lectores proponían preguntas esperando que un lector les sacara de sus dudas. Y una de las respuestas versó sobre el autor del *No me mueve, mi Dios, para quererte*. La contestación es de Sbarbi en 1881, transcribiendo «en su casi totalidad» la carta-artículo anterior dirigida a Hartzenbusch, pues salió a luz «con más erratas por cierto de las que fueran de desear»<sup>147</sup>. Se supone que ahora sin ellas, pues él era el director de la re-

<sup>141</sup> FOULCHÉ-DELBOSC 1895b, p. 127: «C'est le suffrage universel appliqué à l'érudition».

<sup>142</sup> DREBITKA 1899, p. 11, nota 3: «In mentem mihi venit: Du sublime au ridicule il n'y a qu'un pas».

<sup>143</sup> VERD 2012, p. 135-154

<sup>144</sup> Ib., p. 158: «Para terminar, ¿pudo ser San Ignacio el autor del Soneto *No me mueve, mi Dios, para quererte*? Creo ciertamente que no».

<sup>145</sup> CASTRO Y ROSSI 1883, p. 365-366.

<sup>146</sup> SILVERIO DE SANTA TERESA 1915, t. 6, p. LXIX.

<sup>147</sup> SBARBI 1881, p. 19.

vista. (A Sbarbi le replicó en el número siguiente de la misma revista Vicente de la Fuente, como se verá después). En una recopilación de artículos de Sbarbi de 1897 se reproduce el artículo anterior<sup>148</sup> y, aunque parezca igual, sería la *editio princeps* por ser la última en vida del autor.

Los textos son casi idénticos en los tres escritos, pero ahora es el momento de recoger un argumento que dejé de lado al tratar del primer artículo, porque se veía claro que no tenía sentido por una errata. Sbarbi, sin colación de manuscritos, sino por intuición, nos ofrece el texto del Soneto que tuvo que ser el original. Y escoge uno que en el verso 8.º dice la frase agramatical «*Muéveme* tus afrentas y tu muerte», con dos sujetos y el verbo en singular. Está claro que es una errata. Y argumenta Sbarbi que el Soneto no solo es característico de Santa Teresa por su espíritu sino también por su forma. Pues el *muéveme* por *muévenme* «¿no es muy propio de quien, como la Mística Doctora, concertaba a cada paso en sus escritos dos sustantivos con un verbo en terminación singular?»<sup>149</sup>. (En el primer artículo la argumentación no tenía sentido al faltar el signo de interrogación, por lo que era formalmente una aserción, aunque se adivinaba la intención del autor). Es sabido que Santa Teresa abundaba en anacolutos, o faltas de concordancia, tan propios del lenguaje hablado, porque ella escribía como hablaba, aunque con una expresividad extraordinaria. No nos fijamos en la gramática cuando escuchamos cautivados a un hablante de gran viveza, ni siquiera en una simple conversación. El mismo Cervantes incurría en anacolutos. Ahora, bien, volviendo a Sbarbi, me parece claro que su argumento carece totalmente de solidez. Primero porque se inventa el texto base del Soneto, y, segundo, porque no se puede decir que un anacoluto cualquiera sea una argumento formal. Un argumento formal sería una frase (no un sentimiento) del Soneto que coincidiera textualmente —no espiritualmente— con otra frase de la santa.

Para el año 1882 se convocó un *Certamen literario y artístico en honor de la insigne doctora Santa Teresa de Jesús, con motivo de las fiestas con que en el año de 1882 se ha de celebrar el tercer Centenario de su gloriosa muerte en Alba de Tormes*. La convocatoria y los temas se publicaron en el *Boletín Eclesiástico de Salamanca*<sup>150</sup>, pero en la revista *La Estrella de Alba*, título que aludía a Alba de Tormes, y que era una publicación anexa del *Boletín Eclesiástico*, se publicaron las mismas bases del Certamen<sup>151</sup>, aunque con este añadido final:

<sup>148</sup> SBARBI 1897, p. 132-146.

<sup>149</sup> SBARBI 1881, p. 23. SBARBI 1897, p. 142.

<sup>150</sup> Boletín eclesiástico de los obispos de Salamanca y Ciudad-Rodrigo, Año 28, N.º 6 (9 de mayo de 1881) p. 109-119.

<sup>151</sup> La Estrella de Alba, Año I, núm. 1 (14 de octubre de 1881) p. 5-15. Parece que el último número que se publicó de esta revista fue el 18, del 15 de octubre de 1882.

«ADICIONES. Habiéndose manifestado dispuesta la Junta organizadora del Certámen á proponer los nuevos temas que desearan los devotos de la Santa, el Ilustre Señor Dr. D. Francisco Herrero y Bayona, Dignidad de Tesorero de la Iglesia Metropolitana de Valladolid ha pedido se anuncie el siguiente: Datos y razones para probar que el acto de contrición *No me mueve mi Dios para quererte....* atribuido por muchos á San Francisco Javier, sea de Santa Teresa de Jesus.— Estudio crítico»<sup>152</sup>.

Parece natural que el ponente fuera el mismo Herrero y Bayona, escritor teresianista. Además la carmelita Lecornu, después de traducir el Soneto al francés, se hace eco de este estudio propuesto por Herrero y Bayona y aceptado por el comité correspondiente<sup>153</sup>. Naturalmente había que buscar esta ponencia para conocer sus argumentos. Además existe una relación bibliográfica sobre los «Certámenes literarios y concursos» del III Centenario de la muerte de Santa Teresa<sup>154</sup>, lo que ofrecía las fuentes para localizarlo.

Pero todos los esfuerzos han resultado inútiles. Parece que los premios del Certamen se concedieron, pero que no llegaron a publicarse conjuntamente, sino algunos de modo aislado. El P. Luis Martín, que sería General de la Compañía de Jesús, tuvo que participar en la comisión por empeño del señor obispo, trabajó activamente en ella y nos dejó una relación<sup>155</sup>, relación que no es positiva sobre sus resultados. Aunque se comprende: la orden carmelitana, a causa de la exclaustración, estaba por aquellas fechas apenas renaciendo y los principales promotores no fueron ellos.

Parece, en fin, que el estudio sobre Santa Teresa y el Soneto no se realizó, pues no aparece en el Índice de los 162 trabajos presentados<sup>156</sup> y, lo que es más sorprendente, no aparecen datos en el *Boletín Eclesiástico* de 1882 sobre los premios del Certamen. Por último, en la bibliografía carmelitana citada de Manuel Diego Sánchez no aparece ningún escrito sobre el Soneto entre las obras teresianas de Herrero y Bayona.

Después de este estudio propuesto y no realizado de 1882, pasamos a tiempos muy recientes. Torcuato Luca de Tena, en una antología de «poesía cristiana» de 1999, adjunta una extensa nota al *No me mueve, mi Dios, para quererte*, defendiendo la autoría teresiana<sup>157</sup>.

<sup>152</sup> Ib., p. 15.

<sup>153</sup> LECORNU 1882, II, p. 362, nota 1. También en ÁLVAREZ 1997, p. 235, nota 23.

<sup>154</sup> DIEGO SÁNCHEZ 2008, p. 970-973.

<sup>155</sup> MARTÍN 1988, I, p. 559-576.

<sup>156</sup> Según me comunica quien lo ha consultado. En cuanto a su localización, DIEGO SÁNCHEZ 2008, p. 971, n. 10598, pone: «Índice de las composiciones o trabajos que, con destino al Certamen en honor de Santa Teresa de Jesús, se han recibido en la Secretaría de Cámara, in *La Estrella de Alba*, 2 (1882) 343-360. (Un total de 162 trabajos)»; pero mi comunicante, carmelita, concreta la referencia así: «n.º 18, del 15.10.1882, pp. 343-360».

<sup>157</sup> LUCA DE TENA 1999, p. 201-204.

Empieza diciendo que el autor del Soneto tenía que ser un gran poeta y un gran santo. Y añade: San Francisco Javier no era poeta (desconoce, como he dicho, que escribió poesías, aunque fueran catequéticas<sup>158</sup>) ni San Juan de Ávila. Por lo que los críticos se inclinan por San Juan de la Cruz y Santa Teresa, concluye Luca de Tena. Ahora bien, no conozco ningún estudio crítico a favor del primero, aunque ya hemos visto que la autoría teresiana tuvo en su época un gran respaldo. En cuanto a su premisa de que el autor del Soneto tenía que ser un gran santo, él mismo debilita este argumento al decir a continuación que «la devoción religiosa puede inspirar a grandes pecadores como Lope de Vega»<sup>159</sup>. ¡Y vaya que si le inspiró!

De los dos santos carmelitas se decide por la fundadora. «Aunque el primero es harto mayor poeta que la doctora mística, pretendo probar en estas líneas que el soneto es puramente teresiano de la cruz a la fecha porque he aquí que la totalidad de los conceptos en él expresados están contenidos en el texto de “El castillo interior o las Moradas”»<sup>160</sup>. Cosa que intenta mostrar en las páginas siguientes. Sin embargo, al final matiza que «el soneto “A Cristo crucificado” es teresiano de la cruz a la fecha, aunque fuese otra la mano que lo escribió», para terminar diciendo que «no es imposible que Juan Yepes fuera el amanuense poético, en este soneto, de la doctrina de Teresa de Ahumada. Mas la doctrina es de ella. Y de ella la inspiración. Sin descartar que fuese también de Teresa la mano que lo escribió. Pero, al no poder afirmarlo taxativamente, más vale dejarlo como han hecho la mayor parte de sus recopiladores: soneto anónimo: “A Cristo Crucificado”»<sup>161</sup>.

Al final su demostración ha quedado en nada. Es fácil mostrar que la doctrina del puro amor a Dios, que Luca de Tena destaca en *Las moradas*, ha sido un patrimonio común de la espiritualidad cristiana a los largo de los siglos. Ahora bien, él pone la doble condición de santo y poeta. Y santo y poeta podía ser el «fraile oscuro» que insinuaba Menéndez Pelayo<sup>162</sup>.

### Contra la autoría de Santa Teresa

Podemos empezar por don Vicente de la Fuente (1817-1889), prolífico historiador y teresianista. En 1861-1862 publicó los *Escritos de Santa Teresa* en la prestigiosa Biblioteca de Autores Españoles. Pero en la sección de «Poesías»<sup>163</sup> no incluyó el *No me mueve, mi Dios, para quererte*. Es más, ni

<sup>158</sup> VERD 2008, p. 493-496.

<sup>159</sup> LUCA DE TENA 1999, p. 201.

<sup>160</sup> Ibidem.

<sup>161</sup> Ib., p. 204.

<sup>162</sup> MENÉNDEZ PELAYO 1881, p. 41. Reeditado en la *Edición Nacional* de sus Obras Completas, VII (1941), p. 93-94.

<sup>163</sup> FUENTE 1861, I, p. 501-518.

trata de él en la introducción a las poesías de la santa<sup>164</sup>, donde se discuten autenticidades, y ni siquiera se menciona el Soneto al tratar de sus poesías apócrifas<sup>165</sup>. Todo ello en el siglo XIX, cuando era doctrina común atribuirle el Soneto (entre los estudiosos, no en los libros de devoción, como hemos visto), no dejó de llamar la atención y algunos críticos lo censuraron.

Por eso en 1881, a punto de salir su edición de la *Obras* de Santa Teresa, respondió a Sbarbi, que ese mismo año había reproducido en *El Averiguador Universal*, como hemos visto, su artículo de 1872 a favor de la autoría de la santa. Vicente de la Fuente le respondió en el número siguiente de la misma revista<sup>166</sup>. Su refutación se puede resumir en estos puntos. Primero, no existe ningún manuscrito original de Santa Teresa con el Soneto ni noticia de que lo haya habido. No hay ninguna copia del soneto que se lo atribuya a Santa Teresa ni noticia de que la haya habido. Para la edición que hizo de los *Escritos* de la santa en 1861 examinó los originales y copias de los escritos de la santa y en ninguno aparece el Soneto. «De donde resulta que ni en vida de santa Teresa, ni después de muerta, ni en el siglo XVI, ni en el XVII, se dijo ser de santa Teresa esa poesía»<sup>167</sup>. En segundo lugar, «no se conoce ningún soneto de santa Teresa; ni usaba tal forma de versificación; ni aún el endecasílabo». Solo aparece este en una octava dudosa, la que comienza *Dichoso el corazón enamorado*, que, según él, ni es probable que sea suya<sup>168</sup>. (Añado que hoy se tiene esa octava por apócrifa) y raramente aparece en las ediciones científicas de las poesías de la santa, y que lo del endecasílabo lo repetirán los críticos). Ningún escritor antiguo, añade Vicente de la Fuente, atribuyó esta poesía a Santa Teresa, ni aun los padres carmelitas, ni sus monjas la copiaron entre las poesías que decían ser de ella. «¿Cuáles son los argumentos que se aducen en pro del origen teresiano de ese soneto?», se pregunta. «Las autoridades de los señores Arteaga, Gil y Zárate, Ochoa, Latour y Maury, y demás que quieran seguirles». «Sabido es lo que acontece en esto. Un escritor suelta una frase sin prueba ni dato. Otro la copia, fundándose en el dicho y autoridad del primero. El tercero sienta ya como inconcuso lo dicho por los anteriores, y ya está hecha la prueba»<sup>169</sup>. Vicente de la Fuente cree que el primero en afirmarlo fue el ex jesuita Esteban de Arteaga en 1789, y aun de un modo dudoso («atribuido por algunos á Santa Teresa, y por otros

<sup>164</sup> Ib., p. 501-508.

<sup>165</sup> Ib., p. 533.

<sup>166</sup> FUENTE 1881b, t. 3, p. LIII, nota 2: «Véase el número 50 del *Averiguador* correspondiente al día 31 de Enero de 1881, y la respuesta que di en el núm. siguiente del día 15 de Febrero, negando que sea de Santa Teresa tal soneto».

<sup>167</sup> FUENTE 1881a, p. 37.

<sup>168</sup> Ib., p. 38.

<sup>169</sup> *Ibidem*.

á San Francisco Xavier», dice Arteaga). (Hoy sabemos que antes estuvieron las ediciones del Kempis de Witte desde 1713, sin fundamento ninguno y con la oposición del carmelita fray Andrés de la Encarnación; pero este solo fue publicado en 1993, por lo que entonces era difícil de saber). Por último menciona Vicente de la Fuente el argumento de que «esos conceptos [del Soneto] son *peculiares* de santa Teresa», respondiendo que son «*comunes*, y muy comunes en todos los ascéticos, y en los mismos contemporáneos de la Santa escritora. ¿Qué ascético no se ha inspirado en la contemplación de la Pasión de Jesucristo?»<sup>170</sup>.

El mismo año, pero después del artículo anterior, porque lo cita<sup>171</sup>, hizo Vicente de la Fuente una edición más completa, tras dos décadas, de las *Obras de Santa Teresa* (1881), en seis volúmenes, y se vio obligado a tratar sobre la atribución del Soneto. Solamente hace un resumen en el prólogo de los argumentos dirigidos a Sbarbi<sup>172</sup>, y reproduce el Soneto entre los escritos «atribuidos» a Santa Teresa, remitiendo en una nota a los argumentos en contra que había dado en el prólogo<sup>173</sup>.

José Fernández-Espino publicó en 1856 un artículo, en el que, a propósito de Latour, que hemos visto, repasa la autoría del Soneto. Disiente de Latour y de Gil y Zárate respecto a la atribución a la santa del Carmelo<sup>174</sup>, pero tampoco cree probable la de San Francisco Javier. Repite su exposición en 1871<sup>175</sup>, pero, habiendo aparecido ya la edición de las *Obras* de la santa por Vicente de la Fuente, antepone estas palabras: «El Sr. Lafuente, no ha incluido entre sus versos [de Santa Teresa] el tan sabido soneto que comienza: *No me mueve mi Dios para quererte, etc.* y ha hecho bien, á pesar de haberlo atribuido á la Santa, algunos escritores: no se necesita mucha meditacion para conocer que el estilo es muy diverso del suyo y áun del usado en la edad en que vivia»<sup>176</sup>.

Foulché-Delbosc publicó un artículo muy importante sobre la autoría del Soneto, breve pero contundente sobre las cuatro atribuciones principales: las de Javier, Ignacio, Teresa y Pedro de los Reyes, negando las cuatro. En cuanto a la santa<sup>177</sup>, se dedica sobre todo a refutar a Sbarbi, porque es el único

<sup>170</sup> Ib., p. 39.

<sup>171</sup> FUENTE 1881b, t. 3, p. LIII, nota 2.

<sup>172</sup> Ib., t. 3, p. LIII-LIV. Hizo una transcripción de este texto (al que se le han añadido una notas) URIARTE 2005, p. 118-120; aunque hay que advertir que en la impresión del artículo el compaginador de la revista desbarató el sangrado del texto de Vicente de la Fuente, por lo que no es fácil darse cuenta de que ocupa las tres páginas.

<sup>173</sup> Ib., p. 241. Por cierto, el verso 8.º de Vicente de la Fuente tiene doce sílabas: «Muéveme *el ver* tus afrentas y tu muerte», en lugar de «Muévenme tus afrentas y tu muerte».

<sup>174</sup> FERNÁNDEZ-ESPINO 1856, p. 624.

<sup>175</sup> FERNÁNDEZ-ESPINO 1871, p. 562, nota 1.

<sup>176</sup> Ib., p. 561.

<sup>177</sup> FOULCHÉ-DELBOSC 1895b, p. 124-128.

que da argumentos, mientras que los otros críticos se limitan a afirmar sin dar ninguna prueba. No hace falta repetir los puntos débiles de Sbarbi. Termina de acuerdo con Vicente de la Fuente.

No vale la pena aducir autores del siglo XX en los que la opción teresiana es refutada. Pero no se debe omitir al mexicano Alberto María Carreño (1875-1962) por la extensión de su exposición. Carreño descubrió un manuscrito del agustino mexicano fray Miguel de Guevara (ca.1585-ca.1646), fechado en 1638, que contenía dos copias del Soneto, y escribió una larga investigación, amén de otros escritos menores, defendiendo su atribución. Después se supo que el Soneto ya había sido impreso en Madrid en 1628, pero eso no impidió que Carreño siguiera defendiendo persistentemente la paternidad guevariana del Soneto. En su obra primera y principal, antes de defender la autoría de Guevara, dedica varios capítulos a refutar, ciertamente con mucha erudición, las otras atribuciones: la de San Francisco Javier, la de San Ignacio, la de fray Pedro de los Reyes y, la más larga de todas (más de sesenta páginas), la de Santa Teresa<sup>178</sup>. Aquí salen a colación autores que ya hemos visto, como Sbarbi, Gil y Zárate, Latour, Maury, Fernández-Espino, Arteaga, Vicente de la Fuente, Menéndez Pelayo, y analiza los textos de Santa Teresa. Aunque también desconoce muchos datos que se exponen en el presente artículo, pues se limita al siglo XIX y prácticamente a España. No es cuestión de volver sobre argumentos que ya conocemos, sino de no dejar en el olvido un merecido estudio sobre el Soneto y la fundadora del Carmelo.

Termino con dos carmelitas, autoridades máximas en su excelsa fundadora, cuyos juicios se pueden dar por definitivos. El P. Silverio de Santa Teresa, en su gran edición de las obras de la santa, dice acerca del Soneto algo que ya hemos leído en parte:

«Dicen que el fondo del celebrado soneto es muy teresiano; y podríase replicar a los que tal afirman, que la idea bellísima que encierra, de tan primorosa forma adornada, es patrimonio común de todos los amantes de Dios, que entre los vates nacionales, y más en tiempo de la Santa, afortunadamente, cuéntanse muchísimos. No el fondo, sino la veste externa es la que me resisto a suponer de la Doctora de Avila. Me parece de artífice más consumado en la técnica de cincelar versos que Santa Teresa. No hay tampoco códice antiguo, de los conocidos hasta ahora, que recoja escritos suyos, que se le atribuya»<sup>179</sup>.

<sup>178</sup> CARREÑO 1916, p. 61-126. No trata específicamente de Santa Teresa, a pesar del título, su otro escrito A. M. CARREÑO, *Sobre el soneto atribuido a Santa Teresa*: Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario (Bogotá), vol. XV, n. 141, 1º de febrero de 1920, 13-36.

<sup>179</sup> SILVERIO DE SANTA TERESA 1915, t. 6, p. LXIX-LXX.

En la nota siguiente aduce el testimonio negativo, que ya conocemos, de fray Andrés de la Encarnación. El P. Silverio recopila 31 poesías de la santa, de cinco, siete y ocho sílabas. Ningún endecasílabo. Su poesía era popular y no *al italico modo*.

El segundo carmelita es Manuel Diego Sánchez, que publicó una bibliografía por materias de más de mil páginas sobre Santa Teresa. Los estudios que tratan sobre el *No me mueve, mi Dios, para quererte* están en la sección de los *apócrifos* teresianos<sup>180</sup>. Las ediciones modernas de las obras y poesías de la santa, y por supuesto las realizadas por los carmelitas, no contienen el *No me mueve, mi Dios, para quererte*<sup>181</sup>. La importante monografía y edición crítica sobre *La poesía de Santa Teresa* del agustino Ángel Custodio Vega no tiene rastro del Soneto<sup>182</sup>. Por otra parte, los editores no se ponen de acuerdo con el corpus de sus poesías<sup>183</sup>.

Hay que reconocerles a los padres carmelitas que, entre las controversias de principios del siglo XX sobre la autoría del Soneto, ellos no entraron en polémicas para defender la atribución a Santa Teresa<sup>184</sup>; se mantuvieron al margen. Y es que los hijos de la santa doctora veían claro, con toda serenidad, que no había ni fuentes ni datos objetivos para ello.

Podemos resumir este itinerario histórico en unos pocos pasos. No existen manuscritos ni impresos del siglo XVII que atribuyan el Soneto a la doctora del Carmelo, mientras que hay muchos que se lo asignan a San Francisco Javier y alguno a San Ignacio de Loyola. En las fuentes carmelitas y en los manuscritos recogidos en sus conventos no hay ninguno que contenga el Soneto. En el siglo XVIII la atribución javeriana sigue siendo la opinión común en manuscritos e impresos, pero aparece entonces la atribución a Santa Teresa, principalmente en las ediciones del Kempis salidas en París de la imprenta de Pierre Witte. Es lo que se puede llamar el invento francés. En el siglo XIX se produce una explosión en Francia a favor de Santa Teresa, o, como dirá Foulché-Delbosc, «dans ce siècle, cette croyance s'est généralisée

<sup>180</sup> DIEGO SÁNCHEZ 2008, p. 129-130, nn. 688-696.

<sup>181</sup> Por ejemplo en la colección Biblioteca de Autores Cristianos, vol. 212, con las *Obras completas* de Santa Teresa.

<sup>182</sup> VEGA 1972.

<sup>183</sup> Si el P. Silverio acepta 31 poesías, Ángel Custodio Vega se queda en 25, y así en los demás. La famosísima letrilla *Nada te turbe* a veces viene con una glosa y otras veces es rechazada del todo (VEGA 1972, p. 105). La igualmente famosa poesía *Veante mis ojos*, que algunos ponen entre las de la santa, en la Biblioteca Castro (2009) viene entre las dudosas y para el carmelita EMETERIO DE JESÚS MARÍA (1949, p. 38) es de la novicia Isabel de Jesús, «de propia inspiración».

<sup>184</sup> Sí circunstancialmente, como en GABRIEL DE JESÚS 1912, p. 450-451; Id. 1926, p. 450-451, que atribuye el Soneto a Santa Teresa, apoyándose, inexactamente, en Esteban de Arteaga, que ya conocemos. O bien en una postal de 1998 de las MM. Carmelitas de Ronda con la mano de Santa Teresa, que tiene en el reverso el *No me mueve* como si fuera suyo.

d'une étonnante façon»<sup>185</sup>. Esta atribución se expande, aunque no unánimemente, a Alemania e Inglaterra. En España entra también en el siglo XIX por medio de críticos literarios con vínculos personales con Francia, aunque popularmente seguía siendo considerado el Soneto como de San Francisco Javier. En el siglo XX aparece en México la atribución a fray Miguel de Guevara, que vuelve a remover las aguas y seduce a algunos críticos, sobre todo mexicanos. Pero, aunque en las obras de divulgación se puede encontrar de todo, al final se ha impuesto entre los especialistas la opinión a favor de la anonimidad del mayor soneto religioso de la lengua española.

### Referencias bibliográficas

- ALBERTO DE LA VIRGEN DEL CARMEN 1972 = ALBERTO DE LA VIRGEN DEL CARMEN (O.C.D.), «Andrés de la Encarnación, OCD», en *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, I (Madrid, C.S.I.C., 1972), p. 63-64.
- ALET 1885 = V. [VICTOR] ALET, S. J., *L'esprit et l'oeuvre de Sainte Thérèse, à l'occasion de son III<sup>e</sup> centenaire* (Lille, Desclée de Brouwer, 1885).
- ÁLVAREZ 1997 = TOMÁS ÁLVAREZ, O.C.D., *María del Sagrado Corazón, Lecornu (1852-1901) y su biografía de Sta. Teresa de Jesús (1882)*: Monte Carmelo, 105 (1997) 227-240.
- ANDRÉS DE LA ENCARNACIÓN 1993 = ANDRÉS DE LA ENCARNACIÓN, [O.C.D.], *Memorias históricas*. Edición y coordinación: M<sup>a</sup> Jesús Mancho, 3 vols. (Salamanca, Junta de Castilla y León, 1993).
- BABLER 1966 = O. F. BABLER, *Le sonnet «No me mueve, mi Dios» dans la littérature tchèque*: Rencontres. Revue littéraire. Numéro spécial (1966) 1-16.
- BATLLORI 1966 = MIGUEL BATLLORI, *La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsos: españoles, hispanoamericanos y filipinos* (Madrid, Gredos, 1966).
- BELLETTINI 1983 = PIERANGELO BELLETTINI, *Finanze e riforme. Ravenna nel secondo Settecento* (Ravenna, Longo, 1983).
- BELLETTINI 1998 = PIERANGELO BELLETTINI, *Tipografi romagnoli ed ex gesuiti spagnoli negli ultimi decenni del Settecento*, en *Il libro in Romagna*, a cura di Lorenzo Baldacchini e Anna Manfron (Firenze, Olschki, 1998), p. 557-657.
- BÖHL DE FABER 1821 = JUÁN NICOLÁS BÖHL DE FABER, *Floresta de rimas antiguas castellanias*, ordenada por don Juan Nicolás Böhl de Faber, de la Real Academia Española, 3 vols. (Hamburgo, Perthes y Besser, 1821-1825).
- BOWRING 1823 = JOHN BOWRING, *Matins and Vespers: with Hymns and occasional devotional pieces* (London, Printed for the author, 1823).
- BRENTANO 1889 = FRANZ BRENTANO, *Von Ursprung sittlicher Erkenntnis* (Leipzig, Duncker & Humblot, 1889).
- BRENTANO 1921 = FRANZ BRENTANO, *Von Ursprung sittlicher Erkenntnis*, 2. Aufl. (Leipzig, Felix Meiner, 1921). Han seguido otras reediciones de esta obra en alemán.

<sup>185</sup> FOULCHÉ-DELBOSC 1895b, p. 126.

- BRENTANO 1927 = FRANCISCO BRENTANO, *El origen del conocimiento moral*. Traducción de Manuel G. [García ] Morente (Madrid, Revista de Occidente, 1927). Naturalmente no ofrece el Soneto en alemán, sino el original español. Esta versión de García Morente ha sido reimpresa por diversas editoriales en 1941, 1990, 2002 y 2013.
- CARREÑO 1916 = ALBERTO MARÍA CARREÑO, *Joyas literarias del siglo XVII encontradas en México. Fr. Miguel de Guevara y el célebre soneto castellano «No me mueve, mi Dios, para quererte»* (México 1916). NOTA: 1916 en el colofón, aunque en la portada, que es un grabado, aparece 1915, fecha con la que se le suele citar indebidamente (se talló el grabado con el año, pero la edición se retrasó). Cito por esta primera edición, la publicada en vida del autor.
- CARREÑO 1965 = ALBERTO MARÍA CARREÑO, *Joyas literarias del siglo XVII encontradas en México. Fr. Miguel de Guevara y el célebre soneto castellano «No me mueve, mi Dios, para quererte»*, 2.<sup>a</sup> ed. (México 1965). NOTA: Se repite como portada el mismo grabado de la 1.<sup>a</sup> ed., con la fecha de 1915. Esta segunda edición, póstuma, coincide página por página con la 1.<sup>a</sup>, a pesar de haberse compuesto tipográficamente de nuevo. Sin embargo no coincide en la paginación, a causa de los preliminares y por paginar las láminas.
- CASTRO Y ROSSI 1883 = ADOLFO DE CASTRO Y ROSSI, *Sobre el soneto No me mueve mi Dios para quererte...: La Ciencia Cristiana*, Serie segunda, 1 (1883) 362-366.
- Catálogo Kempis* 1968 = DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE BARCELONA. BIBLIOTECA CENTRAL, *Catálogo de la Colección bibliográfica de la «Imitatio Christi» (Kempis) reunida por D. Ignacio de Janer y Milá de la Roca y donada a la Biblioteca por sus hijos D. Enrique y D.<sup>a</sup> M.<sup>a</sup> de los Dolores de Janer y Durán* (Barcelona 1968).
- CLARUS 1851 = LUDWIG CLARUS (seudónimo de Wilhelm Gustav Werner Volk), *Werke der heiligen Theresia von Jesus. Zum ersten Male vollständig aus dem spanischen Originale übersetzt, von Ludwig Clarus*, 5 vols. (Regensburg, G. Joseph Manz, 1851).
- Cölestina* 1837 = *Cölestina. Ein Weihgeschenk für Frauen und Jungfrauen* (Aschaffenburg, Theodor Pergay, 1837).
- COLLONBET 1836 = F.-Z. [FRANÇOIS-ZÉNON] COLLONBET, *Vie de Sainte Térèse* [sic] (Lyon-Paris, Perisse frères, 1836).
- DEMOGEOT 1880 = J. [JACQUES] DEMOGEOT, *Histoire des littératures étrangères considérées dans leurs rapports avec le développement de la littérature française. Littératures méridionales: Italie, Espagne* (Paris, Hachette, 1880).
- DESCOUEMONT 1995 = PIERRE DESCOUEMNOT & HELMUTH NILS LOOSE [fotógrafo], *Sainte Thèrese de Lisieux. La vie en images* (Paris, Cerf, 1995).
- DÍAZ DÍAZ 1980 = GONZALO DÍAZ DÍAZ, *Hombres y documentos de la filosofía española*, 7 vols. (Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1980-2003).
- Disc. Hist. C.J.* = *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús, biográfico-temático*, CHARLES E. O'NEILL, S.I., JOAQUÍN M.<sup>a</sup> DOMÍNGUEZ, S.I. (Directores), 4 vols. (Roma-Madrid, 2001).

- DIDOT 1834 = FIRMIN DIDOT, *Poésies [...] suivies d'observations littéraires et typographiques sur Robert et Henri Estienne* (Paris, Firmin Didot frères, 1834).
- DIEGO SÁNCHEZ 2008= MANUEL DIEGO SÁNCHEZ, [O.C.D.], *Bibliografía sistemática de Santa Teresa de Jesús* (Madrid, Editorial de Espiritualidad, 2008).
- DIEPENBROCK 1829 = MELCHIOR VON DIEPENBROCK, *Geistlicher Blumenstrauß aus spanischen und deutschen Dichter-Gärten, den Freunden der christlichen Poesie dargebeten* (Sulzbach, J. E. von Seidel, 1829).
- DIEPENBROCK 1852 = MELCHIOR VON DIEPENBROCK, *Geistlicher Blumenstrauß, aus spanischen und deutschen Dichter-Gärten, den Freunden der christlichen Poesie dargebeten*. Zweite vermehrte Auflage (Sulzbach, J. E. von Seidel, 1852).
- Diz. Biogr. Ital.* = *Dizionario biografico degli italiani*, en curso de publicación, con 78 vols. hasta el momento (Roma, Istituto della Enciclopedia Italiana, 1960ss.).
- DOMÍNGUEZ PÁEZ 1882 = FIDEL DOMÍNGUEZ PÁEZ, *El centenario teresiano. Rasgos biográficos, poesías y documentos notables de Santa Teresa de Jesús* (Plasencia, Pinto Sánchez, 1882).
- DREBITKA 1899 = FRANCISCUS XAV. DREBITKA, S.J., *Hymnus Francisci Faludi eiusque origo hispano-lusitana et «O Deus, ago amo te, nec...», scripsit Franciscus Xav. Drebitka S.J., professor Gymnasii Colocensis* (Budapestini, Typis Societatis Franklinianae, 1899), 48 pp. Se volvió a publicar igual el año siguiente en la revista: *A Jézus-Társasági Kalocsai érseki Főgymnasium Értésítője az 1899-1900. iskolai évre* (= «Anuario del Liceo arzobispal de Kalocsa de la Compañía de Jesús para el año escolar 1899-1900») ([Kalocsa], Franklin-Társulat, 1900), p. 5-48.
- ELIZALDE 1961 = IGNACIO ELIZALDE, S.J., *San Francisco Xavier en la literatura española* (Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1961).
- Enc. Espasa* = *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, 70 tomos en 72 vols., más 10 de apéndices (Madrid, Espasa-Calpe, 1907-1933), y suplementos anuales.
- EMETERIO DE JESÚS MARÍA 1949 = EMETERIO DE JESÚS MARÍA, O.C.D., *Ensayo sobre la lírica carmelitana hasta el siglo XX: El Monte Carmelo, Año 50*, tomo 54 (abril-septiembre 1949) 5-176.
- FERNÁNDEZ-ESPINO 1856 = JOSÉ FERNÁNDEZ-ESPINO, *Antonio de Latour. Estudios sobre España. Sevilla y Andalucía: Revista de Ciencias, Literatura y Artes*, 3 (1856) 617-629. Se refiere a LATOUR 1855, del mismo título.
- FERNÁNDEZ-ESPINO 1871 = JOSÉ FERNÁNDEZ-ESPINO, *Curso histórico-crítico de literatura española* (Sevilla 1871).
- FITZMAURICE-KELLY 1898 = JAMES FITZMAURICE-KELLY, *A History of Spanish Literature* (London, William Heinemann, 1898).
- FORD 1919 = J. D. M. FORD, *Main Currents of Spanish Literature* (New York, Henry Holt, 1919).
- FOULCHÉ-DELBOSC 1895a = [RAYMOND FOULCHÉ-DELBOSC], *Le sonnet au Christ Crucifié* (Macon, Protat frères, 1895). Este folleto de 14 hojas sin paginar lo editó Foulché-Delbosc, aunque su nombre no aparece, ni por tanto en los ficheros de

- las bibliotecas<sup>186</sup>. La tirada fue de 50 ejemplares. Uno de ellos está en la Biblioteca de Cataluña (Barcelona).
- FOULCHÉ-DELBOSC 1895b = R. FOULCHÉ-DELBOSC, *Le sonnet A Cristo crucificado: Revue Hispanique*, 2 (1895) 120-145. Continuado en el siguiente.
- FOULCHÉ-DELBOSC 1899 = R. FOULCHÉ-DELBOSC, *Le sonnet A Cristo Crucificado. II: Revue Hispanique*, 6 (1899) 56-57.
- FUENTE 1861 = VICENTE DE LA FUENTE, *Escritos de Santa Teresa, añadidos é ilustrados por don Vicente de la Fuente*, 2 vols.: col. Biblioteca de Autores Españoles, vols. 53, 55 (Madrid, Rivadeneyra, 1861-1862). Múltiples reediciones.
- FUENTE 1881a = VICENTE DE LA FUENTE, *No me mueve, mi Dios, para quererte: El Averiguador universal*, Año 3, n.º 51, de 15 de Febrero de 1881, p. 37-39. Contesta a SBARBI 1881.
- FUENTE 1881b = VICENTE DE LA FUENTE: *Obras de Santa Teresa de Jesús, novísima edición, corregida y aumentada conforme a los originales y a las últimas revisiones, y con notas aclaratorias, por D. Vicente de la Fuente*, 6 vols. (Madrid, Compañía de Impresores y Libreros del Reino, 1881).
- GABRIEL DE JESÚS 1912 = GABRIEL DE JESÚS (O.C.D.), *Ejercicios Espirituales de San Ignacio y Santa Teresa para religiosas* (Madrid, Juan Pérez Torres, 1912).
- GABRIEL DE JESÚS 1926 = GABRIEL DE JESÚS (O.C.D.), *Ejercicios Espirituales de San Ignacio y Santa Teresa para religiosas* (Madrid, Hijos de Gregorio del Amo, 1926).
- GARCÍA & GINER 1889 = JUAN GARCÍA AL-DEGÉR & H. [HERMENGILDO] GINER DE LOS RÍOS, *Curso de literatura española. Apuntes crítico-biográficos y trozos selectos* (Madrid, Biblioteca Andaluza, 1889).
- GENELLI 1848 = CHRISTOPH GENELLI, S.J. (1800-1850), *Das Leben des heiligen Ignatius von Loyola, Stifters der Gesellschaft Jesu. Mit Benutzung der authentischen Acten, besonders seiner eigenen Briefe* (Innsbruck, Wagner, 1848).
- GENELLI 1857 = CHRISTOPH GENELLI, S.J., *La vie de Saint Ignace de Loyola*, par le Père Genelli, de la Compagnie de Jésus, traduite de l'allemand para M. Charles Sainte-Foi, 2 vols. (Paris, Jacques Lecoffre, 1857).
- GENELLI 1894 = CHRISTOPH GENELLI, S.J., *Leben des hl. Ignatius von Loyola, Stifters der Gesellschaft Jesu*. In neuer Bearbeitung herausgegeben von Viktor Kolb, Priester derselben Gesellschaft (Wien, Mayer, 1894).
- GIBSON 1887 = JAMES YOUNG GIBSON, *The Cid Ballads and other poems and translations from Spanish and German*, 2 vols. (London, Kegan Paul, Trench & Co., 1887).
- GIBSON 1898 = JAMES YOUNG GIBSON, *The Cid Ballads and other poems and translations from Spanish and German*, 2nd edition (London, Kegan Paul, Trench, Trübner & Co., 1898).

<sup>186</sup> Para su autoría, véase ISABEL FOULCHÉ-DELBOSC y JULIO PUYOL, *Bibliografía de R. Foulché-Delbosc (1864 † 1929)*: Boletín de la Real Academia de la Historia, 97 (1930) 963-1125; para esta edición del Soneto véase el § 63 (reeditado también como folleto en Madrid, Tip. de la «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos», 1931). La segunda edición, revisada y aumentada, apareció en *Revue Hispanique*, 81/Première partie (1933) 70-192, en § 64 (reeditado también aparte en New York, Paris, 1933).

- GIL Y ZÁRATE 1844 = ANTONIO GIL DE ZÁRATE<sup>187</sup>, *Manual de literatura*. Segunda parte. *Resumen histórico de la literatura española*, Tomo I (Madrid, Boix, 1844). Parece que es la edición más antigua de este tomo de su conocido *Manual de literatura*, del que se hicieron muchas ediciones, de las que prescindo.
- GÓMEZ GARCÍA 2007 = MANUEL GÓMEZ GARCÍA, *Diccionario Akal de Teatro* (Madrid, Akal, 2007).
- GÓNGORA Y FERNÁNDEZ 1872 = A. [ANTONIO] DE GÓNGORA Y FERNÁNDEZ, *Curso práctico de literatura, ó Colección de trozos selectos de los mejores poetas y prosistas castellanos, ilustrados con noticias biográficas y bibliográficas* (Sevilla, Hijos de Fé, 1872).
- HATZFELD 1932 = HELMUT HATZFELD, *Die spanische Mystik und ihre Ausdrucksmöglichkeiten: Deutsche Vierteljahrsschrift für Literaturwissenschaft und Geistesgeschichte*, 10 (1932) 597-628.
- HEDERER 1962 = EDGAR HEDERER, *Geistliche Lyrik des Abendlandes* (Salzburg, Otto Müller, 1962).
- HETTINGER 1853 = FRANZ HETTINGER, *Die Idee der geistlichen Uebungen nach dem Plane des heiligen Ignatius von Loyola. Ein Beitrag zu deren Würdigung und Verständniß* (Regensburg, G. Joseph Manz, 1853).
- HUFF 1948 = SISTER MARY CYRIA HUFF, *The Sonnet «No Me Mueve, Mi Dios». Its Theme in Spanish Tradition*: col. *Studies in Romance Languages and Literatures*, vol. 33 (Washington, The Catholic University of America Press, 1948).
- KRASIŃSKI 1861 = SIGISMOND [ZYGMUNT] KRASIŃSKI, *Deux élégies polonaises: Revue des deux mondes*, t. 36 (novembre 1861) 123-139. Firma la introducción Constantin (Konstanty) Gaszinski, que es el traductor. Se puede encontrar en Internet.
- KRASIŃSKI 1863 = SIGISMOND [ZYGMUNT] KRASIŃSKI, *L'aube. Le dernier. Poèmes de Sigismond Krasinski, traduits du polonais et précédés d'une introduction par Constantin Gaszynski* (Paris, Dentu, 1863). También contiene, como se dice en la anteportada, la poesía *Sur la glose de S<sup>te</sup> Thérèse* (p. 109-118), publicada dos años antes en francés (KRASIŃSKI 1861). Se encuentra digitalizado en Internet.
- LASSO DE LA VEGA 1882 = *Santa Teresa de Jesús. Colección de las principales obras de la insigne fundadora [...]* escrito por D. ANGEL LASSO DE LA VEGA, con ocasión del tercer centenario de la muerte de la santa (Barcelona, s. a. [1882]).
- LATOUR 1855 = ANTOINE DE LATOUR, *Études sur l'Espagne. Seville et l'Andalousie*, 2 vols. (Paris, Michel Lévy frères, 1855). Véase FERNÁNDEZ-ESPINO 1856.
- LECORNU 1882 = *Histoire de Sainte Thérèse d'après les bollandistes, ses divers historiens et l'édition complète de ses oeuvres*, 2 vols. (Nantes, Mazeau, 1882). Su anónima autora fue la carmelita Marie du Sacré-Cœur (1852-1901), de nacimiento Adelaide-Jéronyme-Zoe Lecornu<sup>188</sup>. Esta obra fue reeditada más de una docena de veces, hasta entrado el siglo XX.

<sup>187</sup> La forma original de sus apellidos y la que aparece en los diccionarios, obras de referencia y estudios literarios es Gil y Zárate, y por ella es conocido, aunque solía poner Gil de Zárate en sus obras, como en esta.

<sup>188</sup> Sobre ella, TOMÁS ÁLVAREZ, O.C.D., *María del Sagrado Corazón, Lecornu (1852-1901) y su biografía de Sta. Teresa de Jesús (1882)*: Monte Carmelo, 105 (1997) 227-240.

- LIEBER 1863 = PHILIPP ERNST (MARIA) LIEBER, en: JOHANN FRIEDRICH HEINRICH SCHLOSSER (1780-1851), *Die Kirche in ihren Liedern durch alle Jahrhunderte*. Zweite, mit den Originaltexten vermehrte Auflage, 2 vols. (Freiburg im Breisgau, Herder, 1863). En I, p. 445-460, diserta sobre el himno *O Deus, ego amo te, / Nec amo te, ut salves me* paralelamente con el Soneto *No me mueve, mi Dios para quererte*. Como se dice en el «Vorwort zu der zweiten Auflage», firmado por su viuda, «Sophie Schlosser geb. du Fay», el autor de las ricas anotaciones de esta edición, completamente refundida, es el «Dr. iur. Philipp Ernst Lieber in Camberg»: «von ihm allein besorgte Herstellung der Noten, wie sie jetzt sind» (p. X). Ernst Lieber (1838-1892), nacido en Camberg (Bad Camberg desde 1981), fue un jurista y una personalidad significativa en el catolicismo político alemán del siglo XIX. La larga nota sobre el Soneto viene a propósito de su versión latina *O Deus, ego amo te*, que se había reproducido y traducido al alemán antes en el t. I, p. 273. La primera edición de Schlosser (sin el comentario de Lieber) fue de 1851-1852/189.
- LUCA DE TENA 1999 = TORCUATO LUCA DE TENA, *La mejor poesía cristiana* (Barcelona, Martínez Roca, 1999). «El testamento espiritual de Torcuato Luca de Tena» se dice en la sobrecubierta, pues la obra apareció un mes después de su muerte, el 1 de junio de 1999.
- MARMIER 1890 = XAVIER MARMIER, *Prose et vers, 1836-1886* (Paris, Lahure, 1890).
- MARTÍN 1988 = *Memorias del P. Luis Martín, General de la Compañía de Jesús (1846-1906)*, 2 vols.: col. Biblioteca Instituti Historici S.I., vols. 47-48 (Roma 1988).
- MAURY 1826 = JUAN MARÍA MAURY, *Espagne poétique. Choix de poésies castillanes depuis Charles-Quint jusqu'à nos jours, mises en vers français [...] par Don Juan María Maury*, 2 vols. (Paris, Mongie, 1826-1827).
- MENDÍBIL & SILVELA 1819 = P. [PABLO] MENDÍBIL & M. [MANUEL] SILVELA 190, *Biblioteca selecta de literatura española*, 4 vols. (Burdeos 1819).
- MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino, *Edición Nacional de las Obras completas de Menéndez Pelayo*, 65 vols. (Santander 1940-1959).
- MENÉNDEZ PELAYO 1881 = MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO, *Discursos leídos ante la Real Academia Española en la pública recepción del doctor don Marcelino Menéndez Pelayo, el día 6 de marzo de 1881* (Madrid 1881). También en la *Edición Nacional*, VII (1941), p. 69-110, bajo el título: «La poesía mística en España».
- MÉRIMÉE 1908 = ERNEST MÉRIMÉE, *Précis d'histoire de la littérature espagnole* (Paris, Garnier, 1908).
- MÉRIMÉE 1922 = ERNEST MÉRIMÉE, *Précis d'histoire de la littérature espagnole. Édition entièrement refondue* (Paris, Garnier, 1922).

<sup>189</sup> En la primera edición de JOHANN FRIEDRICH HEINRICH SCHLOSSER, *Die Kirche in ihren Liedern durch alle Jahrhunderte*, 2 vols. (Mainz, Kirchheim und Schott, 1851-1852), se traduce el himno latino *O Deus*, sin reproducirlo en latín: *O Gott, von Herzen lieb' ich dich* (I, p. 244), y en I, p. 406-407, se da una nota sobre el mismo, pero muy breve, casi limitada a señalar su atribución a San Francisco Javier.

<sup>190</sup> No se trata de Manuel Silvela, el político (1830-1892), como se pone en algunas bibliografías, pues entonces habría publicado esta obra antes de nacer, sino del vallisoletano Manuel Silvela y García de Aragón (1781-1832).

- MÉRIMÉE 1930 = ERNEST MÉRIMÉE, *A history of Spanish literature* (New York, Holt, 1930).
- MÉRIMÉE 1931 = ERNESTO MÉRIMÉE, *Compendio de historia de la literatura española* (México, Hispania-Andrés Botas, 1931).
- MICHAËLIS DE VASCONCELOS 1875 = CAROLINA MICHAËLIS [DE VASCONCELOS], *Antología española. Colección de poesías líricas. I. Poetas de los siglos XV-XVIII: Colección de Autores Españoles*, vol. 34 (Leipzig, F.A. Brockhaus – Verlag von Karl W. Hiersemann, 1875).
- MIGNE 1840 = *Oeuvres très-complètes de sainte Thérèse [...] publiées par M. l'abbé Migne*, 4 vols. (Paris 1840).
- MÖNCH 1955 = WALTER MÖNCH, *Das Sonett. Gestalt und Geschichte* (Heidelberg, Kerle, 1955).
- Obras de Santa Teresa* 1844 = *Obras de Santa Teresa de Jesús. Segunda serie: El camino de perfección, El castillo interior o Las moradas, Conceptos del amor de Dios. Poesías*: col. Biblioteca Católica, tomo I (Barcelona, Juan Oliveres, 1844).
- OCHOA 1847 = EUGENIO DE OCHOA, *Tesoro de escritores místicos españoles*, t. 1, *Obras escogidas de Santa Teresa de Jesús, precedidas de su vida por Fray Diego de Yepes*: Colección de los mejores autores españoles, vol. 42 (Paris, Baudry, 1847).
- OCHOA 1860 = CARLOS DE OCHOA [Y MADRAZO], *Antología española. Colección de trozos escogidos de los mejores hablistas, en prosa y en verso, desde el siglo XV hasta nuestros días* (Paris, Carlos Hingray, 1860). De esta obra hay otra emisión (idéntica) en: Madrid, Carlos Bailly-Baillièrre, 1860.
- PALAU = ANTONIO PALAU Y DULCET, *Manual del librero hispanoamericano*, 36 vols. (Barcelona, 1948-1990).
- PFANDL 1929 = LUDWIG PFANDL, *Geschichte der spanischen Nationalliteratur in ihrer Blütezeit* (Freiburg im Breisgau, Herder, 1929).
- PFANDL 1933 = LUDWIG PFANDL, *Historia de la literatura nacional española en la Edad de Oro* (Barcelona, Juan Gili, 1933).
- Philothea 1839 = *Philothea. Ein Sonntagsblatt für religiöse Belehrung und Erbauung*, III. Jahrgang, Nro. 38, 22 September 1839.
- PÓLIT 1910 = *Poesies de Sainte Térèse [sic] de Jésus, détachées de ses Oeuvres Complètes [...] avec la collaboration de M<sup>sr</sup> Manuel-Marie Polit, évêque de Cuenca (Équateur)* (Paris, Beauchesne, 1910). Se dice en la portada que se trata de una edición aparte de la sección de poesías del último tomo de las *Oeuvres complètes de sainte Térèse de Jésus*, 6 vols. (Paris, Beauchesne, 1907-1910).
- PUIBUSQUE 1843 = ADOLPHE DE PUIBUSQUE, *Histoire comparée des littératures espagnole et française*, 2 vols. (Paris, G. A. Dentu, 1843).
- RENOUARD 1995 = PHILIPPE RENOUARD, *Répertoire des imprimeurs parisiens, libraires et fondeurs de caractères en exercice à Paris au XVII<sup>e</sup> siècle* (Nogent Le Roi, Jacques Laget, 1995).
- ROA BÁRCENA 1887 = JOSÉ MARÍA ROA BÁRCENA, *Acopio de sonetos castellanos con notas de un aficionado* (México, Ignacio Escalante, 1887). Edición de 60 ejemplares.

- SAINTE-BEUVE 1837 = CHARLES-AUGUSTIN SAINTE-BEUVE, *Pensées d'août. Poésies* (Paris, Eugène Renduel, 1837).
- SANCHA 1855 = JUSTO DE SANCHA, *Romancero y cancionero sagrados. Colección de poesías cristianas, morales y divinas, sacadas de las obras de los mejores ingenios españoles*: col. Biblioteca de Autores Españoles, vol. 35 (Madrid, Rivadeneyra, 1855). Como todos los volúmenes de la BAE, conoció muchas reimpressiones, durante más de un siglo.
- SBARBI 1872 = JOSÉ MARÍA SBARBI, *Juicio crítico de la perla de nuestros sonetos ascéticos, emitido en una carta familiar, con visos de literaria, que dirige al señor don Juan Eugenio Hartzenbusch, su constante y más apasionado amigo don José María Sbarbi, presbítero*: La Ilustración Española y Americana, 16/n. 29 (24 de mayo de 1872) 451-454.
- SBARBI 1881 = JOSÉ MARÍA SBARBI, *No me mueve mi Dios para quererte*: El Averiguador universal, Año 3, n.º 50, de 31 de enero de 1881, p. 18-25. Le responde FUENTE 1881a.
- SBARBI 1897 = JOSÉ MARÍA SBARBI, *Ambigú literario* (Madrid, Viuda e Hija de Fuentenebro, 1897); en p. 132-146 el capítulo: «No me mueve mi Dios para quererte», que es una reedición del artículo de 1881.
- SCHLOSSER 1863. Véase LIEBER 1863.
- SERRA-BALDÓ 1945 = A. [ALFONS] SERRA-BALDÓ, *Une version française du sonnet "A Cristo crucificado"*: Bulletin Hispanique, 47 (1945) 133-138.
- SILVERIO DE SANTA TERESA 1915 = *Obras de Santa Teresa de Jesús*, editadas y anotadas por el P. Silverio de Santa Teresa, C.D., 9 vols.: col. Biblioteca Mística Carmelitana, vols. 1-9 (Burgos 1915-1924).
- SILVERIO DE SANTA TERESA 1935 = SILVERIO DE SANTA TERESA, O.C.D., *Historia del Carmen Descalzo en España, Portugal y América*, 15 vols. (Burgos 1935-1944).
- SINGER 1933 = SAMUEL SINGER, *Die religiöse Lyrik des Mittelalters. Das Nachleben der Psalmen* (Bern, Franke, 1933).
- SPERA 1997 = L. SPERA, «Figari, Pompeo», en *Diz. Biogr. Ital.*, t. 47 (1997), p. 547-548.
- STORCK 1854a = *Todas las poesías de San Juan de la Cruz y de Santa Teresa de Jesús, escogidas y publicadas por W. [Wilhelm] Storck* (Monastero [= Münster], Theissing, 1854).
- STORCK 1854b = *Sämmtliche Gedichte des heiligen Johannes vom Kreuze und der heiligen Theresia von Jesus, gesammelt und übersetzt von W. [Wilhelm] Storck* (Münster, Theissing, 1854).
- SOMMERVOGEL = CARLOS SOMMERVOGEL, S.J., *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus*, 12 vols. (Bruxelles 1890-1932).
- URIARTE 2005 = JOSÉ EUGENIO DE URIARTE, S.J., *Apuntamientos y extractos para una disertación sobre el soneto: «No me mueve, mi Dios, para quererte»*. Edición, notas y comentarios de GABRIEL MARÍA VERD CONRADI, S.J.: Archivo Teológico Granadino, 68 (2005) 111-152.

- VANDERMOERE 1845a = JOSEPH VANDERMOERE, S.J., *Acta Sanctorum Octobris* [...], *illustrata a Josepho Vandermoere, et Josepho Vanhecke, Societatis Jesu presbyteris theologis*. Tomus VII Octobris, quo dies decimus quintus et decimus sextus continentur. Pars prior (Bruxellis, Typis Alphonsi Greuse, 1845). Al P. Vandermoere se debe la parte *De S. Teresia virgine* de este tomo. Aparte de sus iniciales en los márgenes, véase SOMMERVOGEL, V, col. 1152, n. 3, y la obra siguiente.
- VANDERMOERE 1845b = JOSEPH VANDERMOERE, S.J., *Acta S. Teresiae a Jesu, carmelitarum strictioris observantiae parentis, commentario et observationibus illustrata a Josepho Vandermoere, Societatis Jesu presbytero theologo, nonnullis aliis ex eadem Societate operam conferentibus* (Bruxellis, Typis Alphonsi Greuse, 1845). Es una tirada aparte de la obra anterior, con paginación desplazada.
- VANDERMOERE 1869 = JOSEPH VANDERMOERE, S.J., *Acta Sanctorum Octobris* [...], *illustrata a J. Van der Moere et J. Van Hecke, Societatis Jesu presbyteris theologis*. Tomus VII, quo dies decimus quintus et decimus sextus continentur. Pars prior (Parissis et Romae, 1869).
- VEGA 1972 = ÁNGEL CUSTODIO VEGA, O.S.A., *La poesía de Santa Teresa*: col. BAC Minor, 28 (Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1972).
- VERD 2001 = G. M. VERD, S.J., *Soneto «No me mueve, mi Dios, para quererte»*, en *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús, biográfico-temático*, CHARLES E. O'NEILL, S.I., JOAQUÍN M.<sup>a</sup> DOMÍNGUEZ, S.I. (Directores), 4 vols. (Roma-Madrid, 2001); en IV, p. 3607-3610.
- VERD 2004 = G. M. VERD, S.J., *El P. Roque Menchaca, San Ignacio y el Soneto «No me mueve, mi Dios, para quererte»*: *Archivo Teológico Granadino*, 67 (2004) 109-145. Está digitalizado en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- VERD 2008 = G. M. VERD, S.J., *San Francisco Javier y el soneto «No me mueve, mi Dios, para quererte»*, en *Congreso Internacional Los Mundos de Javier, Pamplona, 8 a 11 de noviembre de 2006* (Pamplona, Gobierno de Navarra, 2008), p. 487-508.
- VERD 2012 = G. M. VERD, S.J., *San Ignacio de Loyola y el soneto «No me mueve, mi Dios, para quererte»*: *Archivo Teológico Granadino*, 75 (2012) 99-166.
- VEYRIÈRES 1869 = LOUIS DE VEYRIÈRES, *Monographie du sonnet. Sonnettistes anciens et modernes, suivis de quatre-vingts sonnets* (Paris, Bachelin-Deflorenne, 1869).
- WADDINGTON 1886 = SAMUEL WADDINGTON, *The Sonnets of Europe. A Volume of Translations, Selected and Arranged, with Notes* (New York, Walter Scott, s.a.: Prefacio de 1886).